

# Arquitectura Moderna Cubana

## **LA OBRA DE MARIO ROMAÑACH**



Autor: Daniel Fernández Chain

Tutor: María Teresa Palomares Figueres

Grado en Fundamentos de la Arquitectura

Trabajo de Fin de Grado

Curso: 2018-2019







... a mis padres y mi hermano por proporcionarme la fuerza y por  
procurar ser los mejores, ...a mi Habana, en sus 500 años,  
y a todos aquellos que aman la arquitectura.



## **PALABRAS CLAVES:**

Movimiento Moderno; América Latina;

Cuba; La Habana, Romañach

## **RESUMEN:**

En Cuba, el Movimiento Moderno experimentó una llegada tardía. Fue en el contexto progresista y cosmopolita de La Habana de los años 30 que la arquitectura de vanguardia comenzó a expandirse, y no fue hasta los años 50 que esta alcanza su máximo esplendor. En sus inicios, las obras desarrolladas por el Movimiento Moderno cubano tenían una marcada influencia de los enunciados del racionalismo europeo y, en particular, de la estética maquinista de Le Corbusier. Pero a partir de 1948 surge una nueva forma de modernidad cubana, que buscaba una reconciliación entre vanguardia y tradición, vinculando los cánones del Movimiento Moderno con la situación geográfica, costumbres, clima, materiales y tradiciones locales.

En ese escenario, Mario Romañach se convirtió en uno de los arquitectos más prolíficos de la modernidad cubana, con obras que destacan por su excelente calidad espacial y formal. Un arquitecto visionario que supo adaptar acertadamente las tesis funcionalistas del racionalismo al entorno tropical, creando un lenguaje moderno y regional al mismo tiempo. Razón por la cual, es considerado uno de los mejores arquitectos cubanos de todos los tiempos y, como el más imaginativo y transgresor de la primera mitad del siglo XX.

## **KEY WORDS:**

Modern Architecture; Latin America;

Cuba; Havana, Romañach

## **ABSTRACT:**

In Cuba, the Modernity had a late arrival. It was in the early 30s of last century within the advanced and cosmopolitan environment of Havana City that the vanguard architecture spread, and it was not until the 50s that it reached its maximum splendour. At first, the European influence fell on very fertile soil in Cuba, as the ideas of the Art Deco, Rationalism and International styles merged with the developing Cuban architectural trends. But in 1948 a new form of Cuban Modernity was born as innovative architects embraced not only the new materials and technologies, but also the traditional forms, materials and the local construction techniques of the past in their work.

In this context, Mario Romañach became one of the most prolific architects of Cuban modernity with works that stand out for their excellent spatial and formal quality. A visionary architect who knew how to adapt the functionalist thesis of Western rationalism to the tropical environment, creating a modern and regionalist language at the same time. Getting to be considered one of the best Cuban architects of all times and, as the most imaginative and transgressive one of the first half of the twentieth century.



## **PARAULES CLAU:**

Moviment Modern; Amèrica Llatina;

Cuba; l'Havana; Romañach

## **RESUM:**

A Cuba, el Moviment Modern va experimentar una arribada tardana. Va ser en el context progressista i cosmopolita de l'Havana dels anys 30 que l'arquitectura d'avantguarda va començar a expandir-se, i no va ser fins als anys 50 que aquesta arriba al seu màxim esplendor. En els seus inicis, les obres desenvolupades pel Moviment Modern Cubà tenien una marcada influència dels enunciats del racionalisme europeu i, en particular, de l'estètica maquinista de Le Corbusier. Però a partir de 1948 sorgeix una nova forma de modernitat cubana que buscava una reconciliació entre avantguarda i tradició, vinculant els cànons del Moviment Modern amb la situació geogràfica, costums, clima i materials locals.

En aquest context, Mario Romañach es va convertir en un dels arquitectes més prolífics de la modernitat cubana amb obres que destaquen per la seva excel·lent qualitat espacial i formal. Un arquitecte visionari que va saber adaptar les tesis funcionalistes del racionalisme occidental a l'entorn tropical, creant un llenguatge modern i regionalista al mateix temps. Arribant a ser considerat un dels millors arquitectes cubans de tots els temps i, com el més imaginatiu i transgressor de la primera meitat del segle XX.

## MOTIVACIÓN PERSONAL Y OBJETIVOS:

El interés sobre el tema, aunque no determinante, nace de la vinculación del autor de este trabajo por origen con Cuba, y por tanto con el recuerdo de una infancia rodeada de la arquitectura moderna de La Habana. Y por el descubrimiento y admiración, incluso antes de ser estudiante de arquitectura, por las obras de Mario Romañach edificadas en Miramar, el barrio donde nació y creció.

Se parte, en primer lugar, del deseo de hacer más visible la calidad de los proyectos del Movimiento Moderno cubano. Un repertorio de obras sin el suficiente reconocimiento internacional y nacional, al ser eclipsado por la arquitectura colonial y relegado a un segundo plano por no representar los nuevos intereses políticos del país a partir de 1959<sup>1</sup>. Y, en segundo lugar, de la necesidad de rescatar el trabajo profesional de Mario Romañach, un brillante arquitecto cubano sobre el que se ha escrito poco.

Los objetivos concretos de la investigación son: primero, elaborar y definir el contexto histórico de la Arquitectura Moderna en Cuba, a partir de la influencia de las visitas de arquitectos europeos a la Isla; y segundo, analizar la adecuación de los postulados vanguardistas europeos a un entorno tropical, a través de los proyectos construidos por Mario Romañach en La Habana.

Se pretende, no solo analizar el carácter de la arquitectura moderna cubana dentro su contexto histórico, sino también dilucidar los códigos de la modernidad cubana surgidos de la búsqueda de formas propias de expresión e identidad arquitectónicas.

---

<sup>1</sup> El 1 de enero de 1959 triunfa la Revolución Cubana y se produce una transformación radical del país en lo político, lo económico y lo social, y también en la arquitectura.

## METODOLOGÍA DE TRABAJO:

La investigación quiere ofrecer una mirada general a la evolución de la arquitectura moderna, su introducción y desarrollo en Cuba, y posteriormente, en el estudio detallado de las principales obras de Mario Romañach.

Se analizarán entonces, las principales obras ejecutadas de este arquitecto cubano durante sus 14 años de práctica profesional en la Isla, así como su contexto inmediato. Y dado que, las más relevantes de estas se construyeron en la capital, se ha acotado en cierta medida el área de análisis a la ciudad de La Habana.

La selección de los proyectos de estudio se basa en su calidad espacial y formal, teniendo en cuenta, principalmente, la fusión o incorporación de los elementos de la tradición local en los planteamientos modernos.

En la realización de trabajo se ha optado por la siguiente metodología:

- una primera fase de búsqueda y recopilación de bibliografía;
- una segunda fase de análisis del contexto y estudio del arquitecto y su obra;
- una tercera fase de reflexión y análisis compositivo, funcional y constructivo de sus proyectos más significativos;
- y finalmente, las conclusiones, donde se ratifica la riqueza arquitectónica de la obra de Romañach.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN:

La publicación en 1955 del Museo de Arte Moderno de Nueva York, *Latin American Architecture since 1945*, de Henry R. Hitchcock es de las visiones más generales y tempranas de la Arquitectura Moderna latinoamericana, que recogía en una muestra fotográfica una instantánea de la región sin pararse a explorar en profundidad su diversidad o su originalidad. En 2015, sesenta años después de aquella exhibición, el MoMa inauguraba otra bajo el título *Latin America in Construction: Architecture 1955-1980*, para explorar a fondo y examinar detenidamente las soluciones que encontraron los arquitectos latinoamericanos a las situaciones particulares dentro de sus distintos países. Y, cuatro años antes, el Registro Nacional del Comité Cubano para la Documentación y Conservación de los edificios, sitios y barrios del Movimiento Moderno (Docomomo Cuba), organismo adscrito al Docomomo Internacional, publicaba una selección de 150 obras modernas cubanas a modo de catálogo, de las cuales un elevado número (10) son de Mario Romañach. En este escenario, los estudios relacionados específicamente con la Arquitectura Moderna cubana son insuficientes.

Así mismo, si bien, Mario Romañach es considerado por muchos arquitectos e historiadores una de las principales figuras de la modernidad cubana, su impronta arquitectónica ha estado rodeada siempre por un halo de misterio. A diferencia de lo que sucede con otros arquitectos cubanos o latinoamericanos, la escasez de trabajos enfocados en su vida y obra sigue siendo considerable, y estos en su mayoría se encuentran dispersos, incluidos casi siempre en investigaciones más amplias que abordan la Arquitectura Moderna de la región o de Cuba.

Aunque reducidos y con referencias aisladas a Romañach, es incuestionable la importancia de estos trabajos como base necesaria o de visión panorámica para la realización de esta investigación.

Abarcan todo el panorama latinoamericano, los trabajos del historiador Ramón Gutiérrez, entre ellos: *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica* (1997) que presenta una visión global del acontecer arquitectónico en América Latina e incluye algunos acontecimientos particulares al área del Caribe. Jorge Francisco Liernur en *Escritos de arquitectura del siglo XX en América Latina* (2002) formula los vínculos entre América Latina y las figuras importantes del acontecer arquitectónico europeo y norteamericano. Y, Roberto Segre, publica *Arquitectura Antillana del Siglo XX* (2003), uno de los compendios más específicos de la modernidad en el Caribe Antillano.

En cuanto a las publicaciones que se refieren exclusivamente a la arquitectura cubana sobresale: *La Habana, Arquitectura del siglo XX* (1998) de Luis Eduardo Rodríguez, donde detalla la obra de Romañach; y, además, cabe mencionar: *Guía de Arquitectura de La Habana* (1998), María E. Martín y otros; *The Havana Guide: Modern Architecture 1925-1965* (1999), también de Luis Eduardo Rodríguez; *Arquitectura en la ciudad de La Habana: Primera Modernidad* (2000), Carlos Sambricio y Roberto Segre; y, *500 años de Construcciones en Cuba* (2001), Juan de las Cueva Toraya.

Del mismo modo, se ha intentado, en lo posible, recolectar información gráfica de la época obtenida de revistas y publicaciones del momento, en particular del acervo de la revista *Arquitectura del Colegio de Arquitectos de Cuba*.

"Cuando se razona sobre arquitectura moderna, se debe tener en cuenta que esta abarca no sólo un nuevo repertorio de formas, sino un nuevo modo de pensar".<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> BENÉVOLO, Leonardo. *Historia de la arquitectura moderna*. Gustavo Gili, Barcelona, 1999. p.485.



## ÍNDICE:

<b>01. Introducción:</b>	<b>10</b>
1.1 Tras la Huella de Europa .	12
1.2 La Modernidad llega a Cuba.	16
<b>02. Bases Iniciales:</b>	<b>20</b>
2.1 La Modernidad cubana: una cronología.	23
2.2 La Habana Moderna.	26
2.3 Una aproximación a Mario Romañach.	30
<b>03. Ideas Fundamentales:</b>	<b>34</b>
3.1 La arquitectura de Mario Romañach: entre vanguardia y tradición.	37
3.2 Selección de Obras: Línea de tiempo y fichas.	40
3.3 La arquitectura de Romañach: Códigos.	62
<b>04. Análisis de Obras:</b>	<b>64</b>
4.1 Justificación de las obras elegidas.	67
4.2 Casa de José Noval Cueto.	68
4.3 Zapatería California.	72
4.4 Edificio de Evangelina Aristigueta de Vidaña.	74
<b>05. Conclusiones:</b>	<b>80</b>
5.1 El legado de Mario Romañach.	82
<b>06. Reflexiones Finales</b>	<b>84</b>
6.1 A modo de Epílogo	85
<b>07. Anexos</b>	<b>86</b>
<b>08. Referencias Bibliográficas</b>	<b>100</b>
<b>09. Referencias Fotográficas</b>	<b>104</b>



Fig. 1. Edificio Solimar. La Habana 1944. Manuel Copado.

01

INTRODUCCIÓN

## 1.1 TRAS LA HUELLA DE EUROPA.

Cuba ha sido siempre un punto de intercambios culturales y creativos por la confluencia de las ideas provenientes de Europa, América del Norte y del Sur. El papel asignado a la Isla como puerto único desde tiempos de la colonia, la convierte también en puerto seguro para las corrientes arquitectónicas modernas. En este tránsito, importantes arquitectos europeos, como los españoles Josep Lluís Sert y Martín Domínguez, traen a Cuba las ideas de vanguardia.

J. L Sert visita por primera vez Cuba en 1939 y viajará a la Isla varias veces hasta 1958, colaborando en el desarrollo de varios planes urbanos para La Habana con la Town Planning Associates<sup>3</sup>. El más importante fue el Plan Piloto para La Habana siguiendo los principios de los CIAM y la Carta de Atenas, con la participación de Mario Romañach. Junto con quien trabajará a su vez en el proyecto para el nuevo Palacio Presidencial de Cuba, 1958 (fig. 2), en cuyo diseño estructural de la cubierta formada por 140 parasoles, también colaboró el arquitecto español, Félix Candela; con un diseño muy similar a su proyecto de 1955 para la embajada de Estados Unidos en Bagdad (fig. 3). Con los cambios políticos que se producen en 1959, ninguno de estos proyectos llegó a ejecutarse.

Francisco Gómez Díaz comenta en un ensayo sobre Martín Domínguez que: “[...] En los 21 años que residió en La Habana, colaboró con tres estudios cubanos [...]”.<sup>4</sup> Realizando varios proyectos significativos en La Habana como: el Edificio Radiocentro CMQ<sup>5</sup> (1947), el primer edificio polifuncional del país (fig. 4); y el edificio FOCSA<sup>6</sup> (1956), una pequeña ciudad autosuficiente, similar en esquemas a la Villa Radieuse (fig. 5) de Le Corbusier.

---

<sup>3</sup> Firma consultora de Nueva York, dirigida por el arquitecto catalán Josep Lluís Sert, y sus socios Paul Lester Wiener y Paul Schulz.

<sup>4</sup> GÓMEZ-DÍAZ, Francisco. *Martín Domínguez Esteban. La labor de un arquitecto español exiliado en Cuba*. RA. Revista de Arquitectura. 2008, 10: 59-68.

<sup>5</sup> La CMQ es un gran complejo polifuncional con comercios, oficinas, estudios de radio y televisión, y salas de cine; que se inserta de manera magistral sobre una pendiente muy pronunciada en la mítica Rampa habanera (fig. 4).

<sup>6</sup> El FOCSA es una obra en forma de libro abierto con dos alas y un núcleo central. Con sus 121 m y 39 plantas en su momento fue el segundo edificio de hormigón más alto del mundo. Consiste en una torre de viviendas con comercios y áreas recreativas en su base y cubierta, e incorpora en su diseño estrategias climáticas (fig. 5).



Fig. 2. Proyecto Palacio Presidencial de Cuba (1958) J. L. Sert, Mario Romañach y Félix Candela.



Fig. 3. Embajada de EE. UU. en Bagdad. (1969) J. L. Sert.



Fig. 4. Edificio Radiocentro CMQ (1947) Junco, Gastón y Domínguez.



Fig. 5. Edificio FOCSA (1956) Sampera y Domínguez.



Fig. 6. J. L. Sert en un encuentro con la Junta Nacional de Planificación. 1957. Cuba.





Fig. 7. Proyecto urbano Habana del Este. 1956. Franco Albini con Franca Helg, Enea Manfredini y los Cubanos Miguel Gastón y Ricardo Porro.

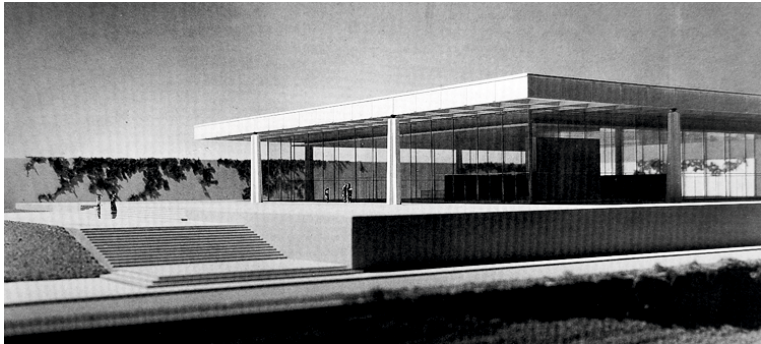


Fig. 8. Proyecto edificio administrativo Ron Bacardí y Cía., Santiago de Cuba, 1957. Mies van der Rohe.



Fig. 9. Casa Schultness, La Habana, 1956. Richard Neutra con Raúl Álvarez.



También pasan por Cuba: los alemanes Walter Gropius, Josef Albers y Mies van der Rohe; el austriaco Richard Neutra; el italiano Franco Albini, y el español Felix Candela.<sup>7</sup> Considerando que la población del país era 6 millones de personas, se tiene un indicador del grado de atracción de la Isla para los profesionales extranjeros.

Walter Gropius viajó varias veces a Cuba y aunque no tiene obra construida en el país, destaca su labor teórica con la introducción de las ideas y conceptos del Movimiento Moderno. En 1949 imparte una conferencia en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Habana, y mantiene contacto con las principales figuras de la modernidad cubana, entre ellos Mario Romañach. Tres años más tarde, en 1952, el artista Josef Albers llega a La Habana y ofrece un curso titulado "Forma, color y diseño" en la Facultad de Arquitectura, de gran aceptación entre los estudiantes cubanos.

En 1956 el milanés Franco Albini recibe el encargo de elaborar un plan de desarrollo urbanístico para La Habana del Este (fig. 7), junto a los arquitectos cubanos Ricardo Porro y Miguel Gastón. Por su parte, Mies van der Rohe visita la Isla en 1957 a raíz de un encargo para proyectar la sede administrativa de Bacardí en Santiago de Cuba (fig. 8), un proyecto en el que aplica los mismos conceptos del Crown Hall, pero donde el clima tropical y el salitre marino le obligan a adaptarlos a las condiciones locales: plantea el hormigón como material principal y proyecta largos voladizos; en sus propias palabras: *"definitivamente esto no es Chicago, donde la luz y el calor del sol se agradecen la mayor parte del año"*.<sup>8</sup>

El caso de Richard Neutra es singular, porque tuvo una presencia más activa en Cuba y sus visitas tuvieron gran repercusión. En 1945 llega a la Isla por primera vez y da una conferencia en la Universidad de La Habana. En 1956 diseña la Casa Schulthess (fig. 9) junto al arquitecto cubano Raúl Álvarez y al paisajista brasileño Roberto Burle Marx. Un prisma rectangular con una estructura reticular de vigas en voladizo, vistas; acompañada por una propuesta bioclimática y de integración con la naturaleza. Según el historiador cubano Luis E. Rodríguez: *"una obra que es en un hito indiscutible de la modernidad arquitectónica cubana y que trasciende el marco local"*.

---

<sup>7</sup> Félix Candela trabajó junto con el arquitecto cubano Max Borges Recio en varias obras, la más importante de ellas fue: el cabaré Tropicana (1952)

<sup>8</sup> LAMBERT, Phyllis. Mies in America. Montréal: Canadian Centre for Architecture, 2001.

## 1.2 LA MODERNIDAD LLEGA A CUBA.

A partir de la lectura de las fuentes bibliográficas es posible hacer un resumen de la llegada de los postulados del Movimiento Moderno a Cuba y determinar las principales vías de su introducción.

El siglo XX fue para Cuba un momento de reformas importantes. Con el cambio de siglo nace la nueva República, y coincidiendo con los anhelos de progreso y desarrollo de los cubanos, entre 1925 y 1945 se produce un tránsito acelerado hacia a la arquitectura moderna. El empleo de los nuevos materiales y el comienzo de la industrialización facilitan la introducción de la era moderna en la arquitectura. En solo 20 años se produce una completa renovación arquitectónica y urbana de las ciudades cubanas.

A diferencia de otros países latinoamericanos como Argentina, Brasil y México, que de forma temprana asimilan las vanguardias europeas, en Cuba el panorama arquitectónico de principios de siglo aún presentaba una imagen académica. Esta peculiar situación irá cambiando a medida que diferentes corrientes como el Neocolonial, el Eclecticismo, el Art Nouveau (fig. 10), el Art Decó (fig. 11) y el Movimiento Moderno (fig. 12), van apareciendo y coexistiendo dentro del imaginario constructivo de la época.

En un inicio, los postulados del Movimiento Moderno no tienen una gran recepción dentro de los arquitectos cubanos, dado que se cuestionan los valores ideológicos y morales que lo fundamentan. Así, en los años treinta, sus componentes formales son asimiladas en forma individual, sin estar referidas a un discurso global. De allí que en la arquitectura moderna de la época resulta fácil encontrar varias contaminaciones de otros estilos.

No será hasta la década de los cuarenta cuando se produzca la plena aceptación de los códigos del Movimiento Moderno como única vía de expresión y cuando los arquitectos cubanos se despojan totalmente de los historicismos. Según el historiador cubano Luis E. Rodríguez, es el arquitecto cubano Manuel Copado en 1944 quien consigue la primera obra moderna de mayor repercusión con el edificio de apartamentos Solimar (fig. 1), por su insólita modernidad, por sus dimensiones y por su fuerte presencia urbana.



Fig. 10. Palacio de las Ursulinas. 1913. Obra del ingeniero José Toraya / Art Nouveau.



Fig. 11. Edificio Bacardí. 1930. Esteban Rodríguez y Rafael Fernández / Art Decó.



Fig. 12. Edificio Solimar. 1944. Manuel Copado / Movimiento Moderno.

El Movimiento Moderno cubano, se debatirá entonces entre la asimilación de los postulados vanguardistas ‘foráneos’ y la puesta en valor de la cultura local. Para el arquitecto cubano se abre un abanico de posibilidades entre lo ‘nuevo’ y lo ‘tradicional’; proceso similar al que ocurrió en algunos países de Latinoamérica, en la Península Escandinava e Ibérica, donde lo Moderno fue asimilado y necesitó de ciertas adaptaciones para ser efectivo en los nuevos contextos. Es decir, las obras modernas cubanas, aunque coherentes con los principios racionalistas y funcionalistas, no fueron excluyentes de las cuestiones locales; primeramente, se produce la asimilación de los postulados modernos y, seguidamente, su reinterpretación sobre la base de incorporar elementos tradicionales locales.

Se originó así, un lenguaje propio, en términos formales y funcionales, que se adaptó a las condiciones particulares del país, el clima y las costumbres propias. Esto se evidencia en muchas de las construcciones de la época y con indiscutible fuerza en la obra del arquitecto Mario Romañach, a decir de Rodríguez: *“la principal figura de la modernidad cubana”*.<sup>9</sup>

Esta introducción del lenguaje moderno en Cuba se produjo en un inicio desde Europa y luego filtrada a través de los Estados Unidos, y por tres vías fundamentales: la primera, mediante la difusión en revistas especializadas;<sup>10</sup> la segunda, por los viajes académicos que algunos arquitectos cubanos realizan al exterior; y la tercera, por la visita a la Isla de arquitectos de renombre que traen consigo las nuevas ideas de vanguardia.

De estas tres vías, las revistas fueron un medio muy efectivo de difusión: desde mediados de los años veinte, ya se publican artículos sobre la nueva arquitectura del Movimiento Moderno y a partir de los cuarenta son frecuentes artículos de Walter Gropius, Le Corbusier y Richard Neutra. Ya a finales de esta década, comienzan a publicarse las primeras obras cubanas modernas a raíz de la entrega de los Premios Medalla de Oro Colegio de Arquitectos de Cuba.

---

<sup>9</sup> RODRÍGUEZ, Eduardo L.; NAVARRO, Pepe. *La Habana: Arquitectura del siglo XX*. Blume, Barcelona, 1998. p. 6. “Por primera vez se presenta, ampliamente ilustrada, la producción del Movimiento Moderno cubano, así como la de su principal figura, Mario Romañach.”

<sup>10</sup> Existían 3 revistas especializadas de publicación regular: El Arquitecto, Espacio, y Arquitectura. Esta última, la revista Arquitectura (La Habana) del Colegio de Arquitectos de Cuba, comenzó a emitirse en 1917 hasta 1959.

Mención aparte merece la labor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Habana<sup>11</sup> y, en particular, la actividad desarrollada por los profesores cubanos Alberto Camacho<sup>12</sup> y Joaquín E. Weiss<sup>13</sup>, quienes, entre 1928 y 1953, difunden las teorías y realizaciones de los maestros del Movimiento Moderno en la revista *Arquitectura*. Así mismo, entre 1939 y 1952, La Facultad invitó a destacados profesionales extranjeros como Walter Gropius, Josef Albers, Richard Neutra, Franco Albini, para impartir charlas y conferencias, que gozaron de gran aceptación entre los estudiantes cubanos. Convirtiéndose así, esta institución académica, en un punto focal y de debate dentro de la modernidad cubana. En 1947 ocurre un suceso significativo que se conoce como “La Quema de los Vignolas” cuando un grupo de estudiantes y recién graduados quemaron varios ejemplares del *Tratado Práctico Elemental de Arquitectura o Estudio de los Cinco órdenes de Jacopo Barozzi da Vignola (1507-1573)*, exponente de la enseñanza de la arquitectura clásica, como rechazo a los planes de estudios academicistas.

Igualmente importante fue la labor del Colegio de Arquitectos de Cuba (1916) y la Agrupación Tectónica de Expresión Contemporánea (ATEC 1941),<sup>14</sup> rama local del CIAM, que contribuyen a que los postulados modernos sean debatidos con mayor fuerza entre los profesionales cubanos. En 1942 el Colegio declara socio de honor a Frank Lloyd Wright,<sup>15</sup> y en 1948 concede la Medalla de Oro por primera vez a una obra moderna: el Centro Médico Quirúrgico de Max Borges.

---

<sup>11</sup> Desde 1900 Cuba ya contaba con una Escuela de Arquitectura e Ingenieros, que en 1937 se convierte en la Facultad de Ingeniería y Arquitectura y en 1943 se divide en 2, creándose la Facultad de Arquitectura de La Habana.

<sup>12</sup> Alberto Camacho, Catedrático de Historia de la Arquitectura en la Facultad de Arquitectura de La Habana. En 1928 publica un artículo sobre el Congreso de la Sarraz en la revista *El Arquitecto*, abril 1928, nº 8, p. 22.

<sup>13</sup> Joaquín E. Weiss, arquitecto y profesor de Historia de la Arquitectura. Buscó difundir y dar a conocer los códigos modernos mediante su labor, primero, como presidente del Colegio de Arquitectos y, luego, como Decano de la Facultad entre 1947 y 1953.

<sup>14</sup> La ATEC fue promovida por J. L Sert en su visita a la Isla e 1939 y fundada en 1941 por los arquitectos cubanos Eugenio Batista, Miguel Gastón, Nicolás Arroyo, Gabriela Menéndez, Manuel de Tapia Ruano, Carlos Alzogaray, Beatriz Masó, Rifa Gutiérrez, Emilio de Junco y Eduardo Montolieu. Algunos de sus miembros participaron activamente en varios congresos del CIAM. La ATEC desarrolló una labor dirigida a difundir las ideas de los CIAM en Cuba, cuyas directrices se reflejarán en algunos planes urbanos de la época. Mario Romañach formó parte por un tiempo de esta agrupación.

<sup>15</sup> SEGRE, Roberto. *Arquitectura Antillana del Siglo XX*. Arte y Literatura, La Habana, 2003. pag.177.



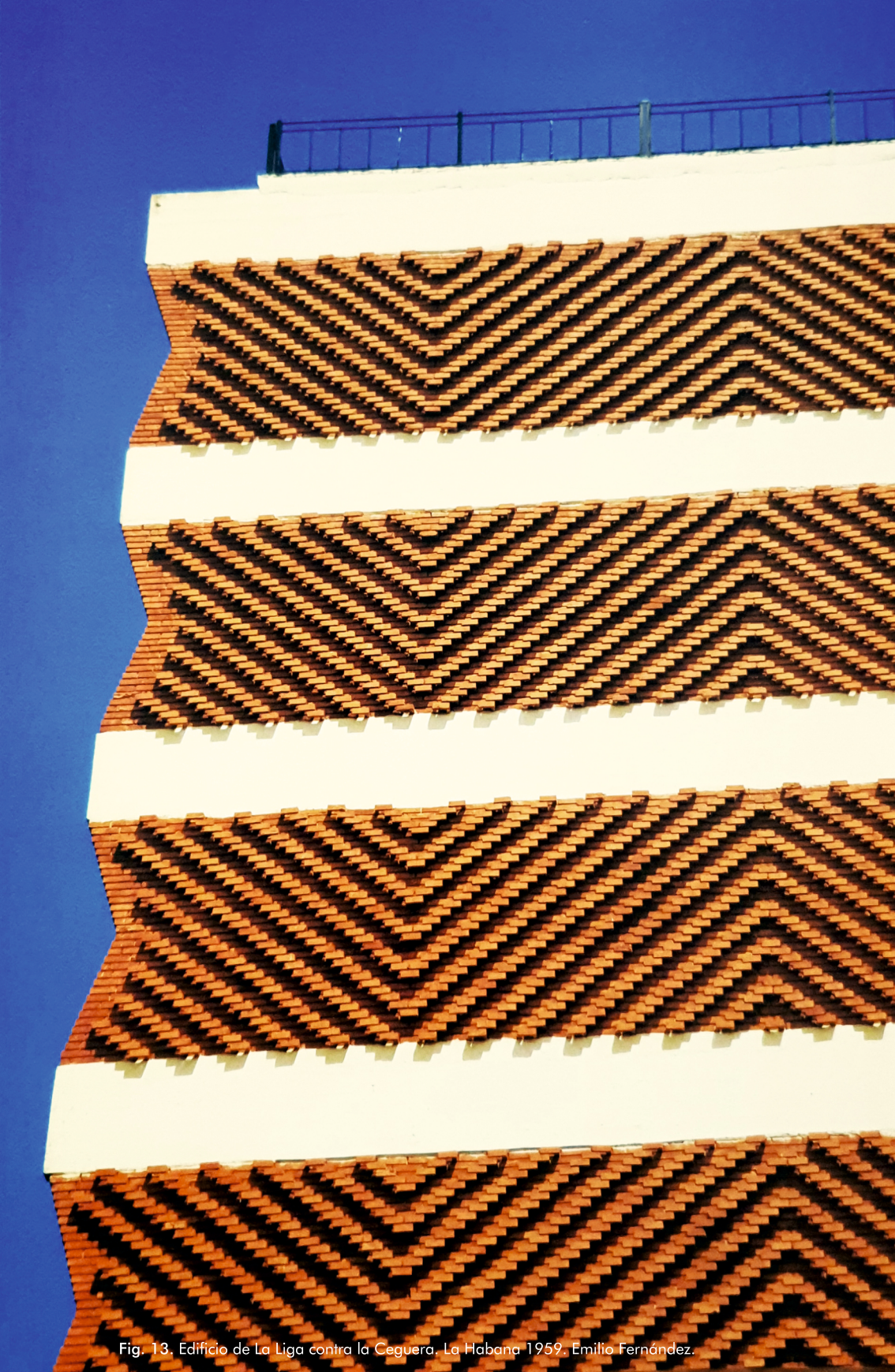


Fig. 13. Edificio de La Liga contra la Ceguera, La Habana 1959, Emilio Fernández.

02

BASES INICIALES

*“Si queremos comprender a una nación por su arte, estudiemos su arquitectura y su música.”<sup>16</sup>*

---

<sup>16</sup> Oscar Wilde. *Frases y filosofías para uso de la juventud*, 1894.



## 2.1 LA MODERNIDAD CUBANA: UNA CRONOLOGÍA.

Si bien algunos autores como Luis E. Rodríguez y Roberto Segre plantean dos etapas dentro de la modernidad cubana (1925-1945 y 1945-1965), luego del análisis previo, algunas directrices generales nos permiten conformar un esquema cronológico más preciso. Se parte, igualmente, de la llegada de la modernidad en 1925, y su evolución hasta 1965, año en que se disuelve Colegio Nacional de Arquitectos. Este esquema se puede resumir en tres etapas, a saber: Etapa 1: Asimilación (1925-1940), Etapa 2: Adaptación (1940-1950) y Etapa 3: Consolidación (1950-1965).

### ETAPA 1: ASIMILACIÓN (1925-1940).

A mediados de los años veinte, dentro de un panorama arquitectónico diverso en estilos -Barroco Colonial, Neoclasicismo, Art Nouveau, Art Deco y el Eclecticismo-, arriban los postulados del Movimiento Moderno a través de las tres vías ya mencionadas en el capítulo anterior. Este hecho se complementará a su vez, con el rescate de la arquitectura tradicional cubana y la reinterpretación de sus aportes más significativos, en el proceso de búsqueda de una identidad arquitectónica propia.

Para principios de los años 30 la economía de Cuba se había ralentizado bajo los efectos del Crack del 29, lo que demandaba soluciones constructivas y formas arquitectónicas más racionales, condicionando una postura más práctica por parte de los arquitectos. Ante este escenario, los códigos funcionalistas son asimilados rápidamente por su valor pragmático y por la reducción de los costes de ejecución al desaparecer la decoración.

Esta situación va a influir en la aparición y el desarrollo de un nuevo estilo: 'el neocolonial de transición' o 'la arquitectura de las cuatro P', como la definió el arquitecto cubano Eugenio Batista: por el uso de persianas, patio, portal y puntal alto, reflejados en su diseño para la casa de Eutimio Falla Bonet (1939). Esta fue la base para que en los años cuarenta se diera un salto importante, a partir de la combinación de los códigos de la arquitectura colonial y los nuevos códigos de la vanguardia internacional.

## ETAPA 2: ADAPTACIÓN (1940-1950).

Durante la década del cuarenta, una vez aceptadas las ideas del Movimiento Moderno, se mantiene el debate entre tradición y vanguardia. En consecuencia, la modernidad cubana asume los esquemas tradicionales previos derivados de la cultura o el clima local e incorpora lo mejor de los postulados modernos. No se produce la adecuación mimética de la propuesta moderna, sino su adaptación.

Pero, no es hasta fines de esta década, que se puede hablar de una auténtica modernidad cubana. El movimiento, que se venía gestando lentamente desde fines de los veinte, llegaba ahora a la madurez definitiva, influenciada por la visita de relevantes arquitectos extranjeros al país, y marcada por una nueva generación que protagoniza dos hechos significativos: la Quema de los Vignolas (1947) y el Primer Congreso Nacional de Arquitectos (1948). Es a partir de este momento que los arquitectos cubanos interpretan, ya no imitan los postulados modernos europeos, sino que los adaptan a las condiciones locales y los combinan con la cultura propia.

## ETAPA 3: CONSOLIDACIÓN (1950-1965).

A principios de los cincuenta con la recuperación de la economía cubana motivada por el alza de los precios del azúcar durante la Segunda Guerra Mundial y la acertada adaptación de los códigos formales modernos al entorno tropical, se produce el período de mayor riqueza formal y conceptual de la arquitectura cubana. Como dijo el profesor cubano Joaquín E. Weiss: *"Hemos dejado atrás la fase "negativa" de la arquitectura contemporánea, que oscilaba entre la imitación de lo extranjero y un funcionalismo árido e inexpressivo, para crear con originalidad, de acuerdo con nuestras necesidades y nuestro medio físico y humano"*.

En esta búsqueda de una arquitectura propia, que dialogue entre las soluciones formales de la arquitectura moderna, y las soluciones vernáculas de la arquitectura tradicional, destaca la obra de Mario Románach, Frank Martínez, Ricardo Porro, Antonio Quintana, Emilio del Junco y Max Borges, por solo mencionar algunos. Quienes, en un período relativamente corto llegan a ejecutar una gran cantidad de proyectos reveladores de expresiones transcendentales.

El planteamiento de largos voladizos, sistemas de espacios abiertos interiores, o las fachadas texturizadas que crean los quiebra-soles y los muros de ladrillo cara vista, se convierten en elementos distintivos de la arquitectura moderna cubana. Atendiendo a una condición particular y, por tanto, cubriendo una necesidad local, no respondían necesariamente a un capricho formal o figurativo de los arquitectos. Se consolida así la modernidad cubana.

Las obras realizadas en esta etapa evidencian que bien asumidos y acertadamente reinterpretados los postulados del racionalismo y el funcionalismo, se puede lograr una arquitectura coherente con el lugar y la cultura de este, siendo así capaz de conectar con el público local al no ser anónima o ajena. Los cubanos aún celebran el triunfo de lo Moderno que desterró la decoración sin función práctica, que amplió las ventanas e hizo los muros transparentes, que les permitió ver desde un espacio interior limpio, fluido y confortable la amplitud del paisaje caribeño y que, sobre todo, permitió imprimir en la obra moderna construida un sentido de orgullo y pertenencia.

Finalmente, en pleno apogeo de la modernidad, con el triunfo de la Revolución en 1959 y la emigración masiva de sus protagonistas, se produce una reducción considerable de la impronta moderna dentro de la arquitectura cubana. A partir de ese momento, la mejor obra, no sería aquella que lograra conjugar vanguardia y tradición, sino la que lograra más con menos.

#### **PUNTOS SUSPENSIVOS (1965-actualidad).**

Es importante destacar que la modernidad cubana no se cortó tajantemente con la Revolución de 1959. Aun cuando la mayoría de los arquitectos más destacados emigraron, un pequeño grupo se quedó en Cuba, algunos regresaron del exilio y otros, extranjeros, simpatizantes con los cambios políticos y sociales producidos, arribaron a la Isla. El espíritu renovador de la modernidad seguiría latente hasta que la desfavorable situación económica del país potenciara el auge de la construcción prefabricada, la arquitectura estandarizada. Se relega así, la búsqueda creativa arquitectónica a unas pocas obras priorizadas para el Estado como: la Heladería Coppelia (1966), el Edificio Girón (1967 / fig. 39), el Restaurante las Ruinas (1969-1972) y el Palacio de Convenciones (1979).

## 2.2 LA HABANA MODERNA.

La Habana en su condición de capital del país, asumió desde siempre el papel predominante en la política, la economía, la cultura de Cuba, y con ello, el de incubadora de muchos de los grandes arquitectos que impulsarían la modernidad. Y por sus características, es la expresión monumental de una ciudad museo, donde se pueden encontrar edificios de los más variados estilos conviviendo en la más perfecta armonía: desde el Barroco Colonial, el Neoclasicismo, el Art Nouveau, el Art Deco, el Eclecticismo, hasta el Movimiento Moderno (figs. 14, 15, 16). El célebre escritor cubano Alejo Carpentier ya la retrataba así en su escrito *“La Ciudad de las Columnas”*:

*“De ciudad apacible, un tanto española, indolentemente recostada a la orilla del mar azul como la de todas las leyendas, se ha trocado en un periodo bastante corto en ciudad avanzada, sorprendente activa, con un incipiente carácter cosmopolita...”*

A fin de comprender las cuestiones que serán abordadas en el análisis propiamente proyectual de la obra de Mario Romañach, resulta conveniente situarse en el momento arquitectónico que se da en la capital cubana. Para ello, es necesario hacer una reflexión general sobre la transformación urbana y arquitectónica que sufre La Habana durante la primera mitad del siglo XX. *“Una ciudad que, quizás como ninguna otra de América, es capaz de mostrarnos en la lectura de su urbanismo cada una de las etapas por la que transitó su arquitectura”*,<sup>17</sup>

Después de 400 años de dominación colonial y con la instauración de la República en 1902, La Habana se embarca en el proyecto de convertirse en una ciudad internacional, moderna y cosmopolita. Nace así, un espíritu de desarrollo arquitectónico y urbano que se extenderá durante la primera mitad del siglo XX. Se producen entonces, una serie de cambios muy importantes para la ciudad, que experimenta un gran crecimiento demográfico<sup>18</sup> y la

---

<sup>17</sup> MORILLAS VALDÉS, F. *La Habana: ciudad monumental*. Revista la Jiribilla.

<sup>18</sup> De 250.000 habitantes a principio de siglo, La Habana pasaría al medio millón en 1930 y al millón y medio en los años cincuenta.

mayor fiebre constructiva en la historia del país: la ciudad se extendió con un ímpetu desbordado, pasando de una superficie de 3,6 kilómetros cuadrados en 1899 hasta los 36 en 1958 <sup>19</sup> (fig. 14).

Desde el punto de vista político y económico fue una etapa convulsa, marcada por dos dictaduras: la de Gerardo Machado (1925-1933) y la de Fulgencio Batista (1952-1958), el Crack del 29, y dos periodos de bonanzas surgidos por el alza del precio del azúcar durante ambas Guerras Mundiales. Como consecuencia, se produce una expansión económica, la afluencia del capital extranjero en una economía dominada por el comercio, las finanzas y los servicios. Lo que se traduce en un gran auge constructivo promovido por la iniciativa privada e importantes planes de Obras Públicas.

Precisamente, la construcción del Malecón habanero sería una de las primeras obras urbanas para la ciudad. Realizado por tramos, los trabajos se iniciaron en 1901 y concluyeron cinco décadas después, en 1952, alcanzando una longitud de ocho kilómetros. Al mismo tiempo, el Estado invertiría en la construcción de edificios públicos de corte monumental y académico para realzar la imagen de la ciudad,<sup>20</sup> y conjuntos habitacionales de carácter social como: el barrio obrero Lutgardita (1929), o el Barrio Residencial Obrero de Luyanó (1944) de Pedro Martínez Inclán, Mario Románach y Antonio Quintana, quienes le imprimieron una imagen de modernidad, abordada desde las distintas posiciones que los arquitectos europeos plantean en la *Weissenhof* de Stuttgart en 1927, en La Sarraz en 1928 y en el II CIAM de Frankfurt un año más tarde. En cambio, la burguesía local y el capital extranjero invertirían en obras de su interés: mansiones, edificios de oficinas y apartamentos, tiendas, centros recreativos, clubes privados, iglesias, hoteles.<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> SEGRE, Roberto. *La Habana: una modernidad atemporal*. Facultad de Arquitectura, ISPJAE. La Habana, Cuba, 1993.

<sup>20</sup> Destacan: el Palacio Presidencial (1920), la Estación de Trenes (1912), el Hospital Calixto García (1917), el Capitolio Nacional (1929), el nuevo campus de la Universidad de La Habana (1902-1940), el edificio Radiocentro-CMQ (1947), la Terminal de ómnibus de La Habana (1951), la Plaza Cívica de la República (1952-1958).

<sup>21</sup> Destacan: el Centro Gallego (1919) y Asturiano (1927), el Hotel Presidente (1927), el Habana Baltimore Yacht & Country Club (1927), el edificio Bacardí (1930), el edificio López Serrano (1932), la zapatería California (1951), el Hotel Habana Hilton (1957), el Cabaret Tropicana (1951-1956), el Retiro Odontológico (1953), y Médico (1958), el edificio FOCSA (1956), el Palacio de los Deportes (1957), la Tienda Flogar (1956).

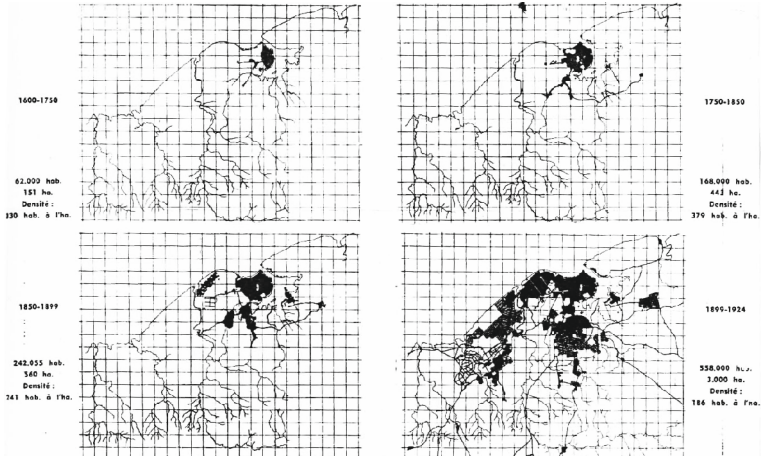


Fig. 14. Esquema de crecimiento urbano de La Habana 1899-1924.

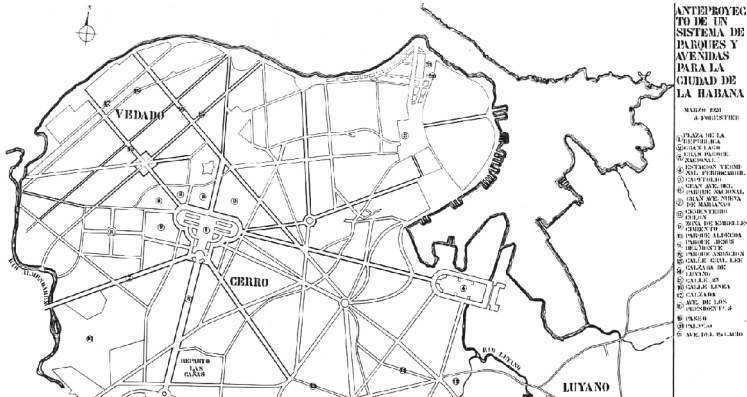


Fig. 15. Plan Director de La Habana, 1925. Jean Claude Nicolás Forestier.



Fig. 16. Plan Piloto de La Habana, 1955-1958. Town Planning Associates (TPA).

El urbanismo mantuvo muchas de sus características tradicionales durante las primeras décadas del siglo. En 1925 se redacta el Plan Director de La Habana (fig. 15) por el francés Jean-Claude Nicolas Forestier, quien proponía el trazado de grandes avenidas diagonales y plazas, propias de los principios Beaux-Art del academicismo. Pese a que muchas de sus propuestas no se llevaron a cabo, influyó en los planes posteriores. Paralelamente, con la mejora de los viales y la introducción del automóvil, La Habana se expande hacia el oeste, se pierde la imagen de ciudad centralizada, y nace el suburbio con los llamados Repartos: Miramar (1918), Country Club Park y Baltimore (1948), junto con las casas más relevantes de la modernidad cubana.

En 1948, en el primer Congreso Nacional de Arquitectura, se da a conocer La Carta de la Habana, una adaptación de La Carta de Atenas a las condiciones locales, abogando por una planificación integral para la ciudad, en torno a las cuatro funciones principales: habitar, trabajar, circular y recrearse. En palabras del urbanista cubano Martínez Inclán: *"la arquitectura contemporánea será funcional, respondiendo en todo a los avances sociales, técnicos y económicos de nuestra época, aunque supeditada a las realidades locales de situación geográfica, costumbres, clima, materiales disponibles"*.<sup>22</sup> En la década de 1950 se redactaría un nuevo plan urbano para la ciudad: el Plan Piloto de 1956 (fig. 16), *que aspiraba a transformar a La Habana en una "ciudad funcional", zonificada, con un viario reestructurado y jerarquizado, en la que la arquitectura moderna sustituiría sin pudor a las viejas edificaciones coloniales*.<sup>23</sup>

En lo cultural, en los años veinte es cuando se produce la primera vanguardia plástica y literaria del país, que acepta el valor de lo nacional en combinación con las vanguardias internacionales, con figuras como Wilfredo Lam y Marcelo Pogolotti; Dulce María Loynaz y Nicolás Guillén. Sin embargo, la arquitectura irá con cierto retraso; no es hasta finales de la década del 40 que se puede hablar de una verdadera absorción de los códigos modernos. Y en los años 50, es cuando los arquitectos locales alcanzan la madurez formal a partir de la síntesis acertada entre lo nuevo y lo tradicional.

---

<sup>22</sup> El primer Congreso Nacional de Arquitectos Cubanos. Revista Arquitectura #185, La Habana, noviembre de 1948, p37.

<sup>23</sup> BLASCO, José A. *La Habana "norteamericana" y La Habana "cubana" (la ciudad en el siglo XX)*. Blog Urban Networks.

## 2.3 UNA APROXIMACIÓN A MARIO ROMAÑACH.

Nacido en Cuba en 1917, hijo del también destacado arquitecto cubano del mismo nombre,<sup>24</sup> creció durante las convulsas décadas de los años veinte y treinta, marcadas por la prosperidad tras la Primera Guerra Mundial, la crisis económica del 29 y la primera modernidad artística cubana. Junto al padre, su tío, el pintor cubano Leopoldo Romañach, tuvo también una influencia significativa en la formación temprana del joven Romañach.

La componente arquitectónica de su formación la recibe en la Universidad de La Habana, en donde se gradúa como arquitecto en 1945, a los 28 años. Dos años después fue uno de los arquitectos que participó en el suceso de la «Quema de los Vignolas», junto a otros arquitectos y estudiantes cubanos,<sup>25</sup> quienes se oponían a una enseñanza bastante ortodoxa. El arquitecto cubano Ricardo Porro en una entrevista realizada en 2004 aclara que Romañach no lanzó ningún ejemplar a la hoguera, pero sí brindó su apoyo moral a la acción: *“Mario estuvo todo el tiempo con nosotros y no es que él los quemara, pero estaba allí apoyándonos”*<sup>26</sup>

Inicia su actividad profesional antes de graduarse, en 1944 bajo la coordinación del profesor Pedro Martínez Inclán<sup>27</sup> participa junto a Antonio Quintana<sup>28</sup> en el proyecto del Barrio Obrero de Luyanó, un conjunto residencial promovido por el Ministerio de Obras Públicas de Cuba en 1944. A partir de esta fecha, su trabajo profesional despega en un contexto favorable pues, por un lado, la economía cubana crecía a buen ritmo y con ella, la actividad constructiva, y por otro, los principios de la arquitectura moderna ya habían sido asumidos plenamente por los profesionales locales.

---

<sup>24</sup> Mario Romañach, padre, participó como proyectista en importantes obras de la arquitectura cubana, entre ellas el Capitolio Nacional (1929).

<sup>25</sup> Un grupo conformado por: Max Borges, Frank Martínez, Nicolás Quintana, Ricardo Porro, Antonio Quintana, Emilio del Junco y el propio Romañach.

<sup>26</sup> MORÉ, Gustavo. *Ricardo Porro: ciudadano del mundo*. Revista Arquitectura Antillana #20, 2005, págs. 142-149

<sup>27</sup> Pedro Martínez Inclán profesor, arquitecto y urbanista, es una figura paradigmática de la primera modernidad cubana y redactor de la Carta de La Habana.

<sup>28</sup> Antonio Quintana Simonetti, uno de los arquitectos más relevantes de la modernidad antes y después de la Revolución Cubana de 1959.



Al graduarse, Romañach no opta por el camino fácil de trabajar en un estudio consolidado. Luego de un corto tiempo en el Ministerio de Obras Públicas, se asocia con Silverio Bosch, su compañero de estudios de la universidad. Una asociación que nace más bien de la conveniencia que de la empatía profesional, y que durará 10 años, desde 1945 a 1955; período en el que proyectaron juntos 58 obras: 26 residencias unifamiliares, 27 edificios de apartamentos y 5 de otros usos. Aunque la mayoría de los proyectos llevan la firma de ambos arquitectos, se reconoce a Mario como el talentoso diseñador que consiguió el prestigio alcanzado por el estudio Bosh-Romañach.

Desde 1955 hasta 1959 realiza su labor en solitario y proyecta otras cinco viviendas, tres edificios de apartamentos, un club y un centro comercial, además se inicia en la faceta de urbanista, siendo nombrado Director Ejecutivo del Plan Piloto de La Habana (1956) en el que participará junto a J. L. Sert. Su obra construida sobrepasa las 70 edificaciones, convirtiéndose así en uno de los más destacados y prolíficos profesionales de la Arquitectura Moderna en Cuba. Como dijera el historiador cubano Luis Eduardo Rodríguez, quien se ha encargado del rescate de su memoria y obras en Cuba, Romañach no fue solo un brillante proyectista, sino el arquitecto *“poseedor del mayor mérito conceptual y formal”* de su tiempo.<sup>29</sup>

Incluso ya gozando de un amplio reconocimiento profesional, la inquietud de Romañach por seguir estudiando y su vinculación con las vanguardias internacionales nunca se detuvieron. Con la misma pasión que se entregó a la práctica de la arquitectura, se dedicó a la investigación permanente. El arquitecto venezolano Tucker Mellior en una entrevista realizada en 2006 cuenta:

*[...] cuando me gradué de arquitecto recuerdo que fui con él [Mario] a un café en Pensilvania [...] y allí le dije: Mario, yo me gradué de arquitecto, pero me doy cuenta de que no sé nada. Y él me respondió: yo cuando me gradué dije, voy a seguir estudiando. Y no paró de estudiar ni un solo día de su vida, cosa que era verdad, porque yo lo veía todos los días estudiando, estudiando y estudiando, teoría, libros en francés, libros raros, [...]*<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> RODRÍGUEZ, Luis Eduardo. *The Havana Guide: Modern Architecture 1925-1965*. Princeton Architectural Press, Nueva York, 2000. p. xxvi.

<sup>30</sup> OLAIZOLA, Carlos. *Mario Romañach. el arquitecto cubano que sirvió de puente entre Pensilvania y Caracas*. Trienal de Investigación FAU UCV 2017. Caracas, Venezuela .

Por La Habana desde finales de los años cuarenta y hasta finales de los cincuenta pasan varios importantes arquitectos europeos y Romañach coincidió con casi todos. Conoció a José Luis Sert en una de sus vistas a La Habana y trabajaría con él en 1958 en el proyecto del Palacio Presidencial de la Habana y el Plan Piloto de 1956. Fue a la vez admirador y admirado por Walter Gropius y Richard Neutra –quien afirmaría en 1954 que la casa Vidaña “es la mejor residencia de La Habana”.<sup>31</sup> Incluso, también debió conocer a Mies van der Rohe. La relación que establece con Gropius trasciende fronteras y es lo que le llevaría luego a trabajar en los Estados Unidos, al respecto Tucker Mellior también comenta:

*“Hay una anécdota que me contaba Mario, quien tenía en La Habana [...] una oficina, de dos niveles. Un día suena el timbre y sube uno de sus ayudantes, y le dice: Mario abajo hay un señor que quiere hablar contigo. ¿Quién será? Un señor que dice llamarse Walter Gropius. Mario bajó, y era Walter Gropius: he venido a La Habana y la he recorrido varias veces, y cada vez que pregunto por algún edificio que considero verdadera arquitectura, me dicen es de Mario Romañach. Por eso lo quería conocer. Él le dijo que se lo quería llevar para Harvard, pero en ese momento no era una opción para Mario, quien disfrutaba de una pujante vida profesional en La Habana [...] Cuando Mario se va de Cuba [...] habla con Gropius y [...] este le dijo, vente. Mario dijo, yo me voy por seis meses, pensando que algo así no duraría mucho, pero se murió Mario y aún Cuba sigue igual.”*

Tras la Revolución Cubana de 1959 emigra a los Estados Unidos, donde gracias a sus excepcionales dotes para la enseñanza y la influencia del método Bauhaus a través de su estrecha relación con Gropius, será profesor en las universidades de Cornell, Yale, Columbia y Pennsylvania, en esta última ejerció como decano del departamento de Arquitectura entre 1971 y 1974, y profesor hasta su muerte en 1984.<sup>32</sup> A principios de los años 70 fue asesor de los fundadores de la facultad de Arquitectura de la Universidad Simón Bolívar de Caracas. En 1979, fue nombrado miembro de la National Academy of Design de los Estados Unidos.

---

<sup>31</sup> RODRÍGUEZ, Eduardo L.; NAVARRO, Pepe. *La Habana: Arquitectura del siglo XX*. Blume, Barcelona, 1998. p. 291.

<sup>32</sup> Ese mismo año, la Universidad de Pensilvania estableció en su honor las becas Mario Romañach, destinadas para estudiantes sobresalientes del Máster de Arquitectura.



Fig. 17. Mario Romañach en los talleres de diseño de la Universidad de Pensilvania.



Fig. 18. Mario Romañach en los talleres de diseño de la Universidad de Pensilvania.





Fig. 19. Edificio de Evangelina Aristeguetta de Vidaña. La Habana, 1956, Mario Romañach.

03

IDEAS FUNDAMENTALES

*"Toda manifestación humana necesita una cierta dosis de interés, sobre todo en el dominio estético. Este interés es de orden sensorial y de orden intelectual".* <sup>33</sup>

---

<sup>33</sup> LE CORBUSIER. *Hacia una Arquitectura*. Infinito, Buenos Aires, 2016.

### 3.1 LA ARQUITECTURA DE MARIO ROMAÑACH: ENTRE VANGUARDIA Y TRADICIÓN.

La arquitectura de Mario Romañach tiene como elemento fundamental la adaptación de los postulados del racionalismo europeo al contexto tropical, a través de la síntesis acertada entre las soluciones formales de los códigos modernos y las soluciones vernáculas de la arquitectura colonial cubana. Su obra conjuga los materiales tradicionales con los nuevos; se adapta a las condiciones climáticas locales: la necesidad de protegerse del sol y del calor, de tamizar la luz o, resguardarse de la lluvia -factores que potencian el diseño-; e integra arquitectura y naturaleza: no sólo en el jardín exterior, sino también en el interior con los patios, favoreciendo así la ventilación cruzada e iluminación natural.

Diversas son las influencias que podemos trazar en su obra, principalmente las de Walter Gropius: las cajas blancas rematadas por extensos aleros; Mies van der Rohe: los volúmenes ligeros y el exquisito manejo del detalle; Le Corbusier: el *brise-soleil* y la planta sobre pilotes; Richard Neutra: el juego de volúmenes desplazados; Josep Lluís Sert: las cubiertas con viga invertida o en ala de mariposa. O, por otro lado, las de la arquitectura tradicional japonesa: el jardín de apariencia ligera, el *tokonoma* -armario empotrado abierto para el salón y que Romañach traslada también a las fachadas-, el *fusuma* -tipo de partición interior ligera deslizable- y el módulo *ken* -unidad de medida basada en el cuerpo humano-; y las de la cubana: el portal, los patios interiores, las galerías, las terrazas semiabiertas, los vitrales, las persianas miami, las celosías y el ladrillo cara vista.

La suya es una arquitectura claramente moderna, con una gran diversidad creativa y, especial atención en los detalles interiores y la tectónica de los acabados. Esto motiva otra de las particularidades de su obra: la dualidad entre simplicidad y complejidad, es decir, por un lado, la sensibilidad al cuidar el detalle, la proporción, la escala, la luz y ventilación natural; y por el otro, su capacidad compositiva al jugar con la expresividad de la forma y la textura de los materiales. Sus proyectos se clasifican dentro de dos variantes fundamentales: las casas unifamiliares o los edificios de viviendas, y se inscriben completamente dentro del Movimiento Moderno.

A partir del estudio de la evolución espacial y formal de los proyectos de Romañach, se han definido dos etapas dentro de su obra: la primera, 1946-1953, enmarcada en la exploración de los códigos modernos; y la segunda, 1953-1959, caracterizada por la búsqueda de un lenguaje propio y una mayor libertad expresiva.

### PRIMERA ETAPA (1946-1953):

Una vez terminados sus estudios universitarios (1945) y de un breve paso por el Ministerio de Obras Públicas de Cuba, Romañach se asocia con Silverio Bosch y abren su estudio en 1946. Esta será una etapa de experimentación, donde su obra evoluciona desde una estética racionalista pura hasta su reinterpretación y adaptación de al ambiente cubano. *"Son entonces las cajas blancas de filosas aristas, siempre rematadas por extensos aleros, las que constituyen las obras más exitosas de Romañach en esta etapa."*<sup>34</sup>

Destacan de este período: la casa de Julia Cueto de Noval (1948), la primera obra importante del estudio y premio Medalla de Oro del Colegio Nacional de Arquitectos de Cuba en 1949: se trata de una residencia unifamiliar articulada en torno a un patio central y con una fuerte tendencia a la horizontalidad (ficha 1); y sobre todo la residencia de José Noval Cueto (1948-1949), su obra cumbre de la etapa, por su excelente composición formal y espacial, además de la perfecta adaptación del lenguaje moderno al contexto tropical y del exquisito manejo del detalle (ficha 2); el edificio de apartamentos de Guillermo Alonso (1950), conformado por 2 bloques enfrentados en forma de Z alrededor de grandes espacios verdes para potenciar la iluminación y ventilación naturales (ficha 3); la casa de Manuel Saavedra (1951), un prisma rectangular de dos niveles sobre pilotes y una elaborada escalera en el interior (ficha 4); la zapatería California (1951), primera tienda cubana de fachada totalmente acristalada, con una distribución en planta que se adapta perfectamente a la geometría estrecha y alargada de un lote en casco histórico (ficha 5); la tienda por departamentos Flogar (1951-1956), donde comienza la experimentación con el ladrillo caravista y que se inserta magistralmente en un contexto urbano histórico (ficha 6).

---

<sup>34</sup> RODRÍGUEZ, Eduardo L.; NAVARRO, Pepe. *La Habana: Arquitectura del siglo XX*. Blume, Barcelona, 1998. p. 286.



## SEGUNDA ETAPA (1953-1959):

Una vez agotada la exploración en los códigos racionalistas en los primeros años de la década de los cincuenta, se produce un cambio en el modo de hacer del arquitecto. Persiste la estética racionalista, pero rescata los elementos tradicionales de la cultura nacional cubana y los integra en su arquitectura, dotándola de una mayor expresividad, tanto en forma como en materialidad. La casa de Luis Humberto Vidaña (1953) es la obra que marca el punto de cambio entre etapas. Por primera vez, Romañach diseña la cubierta a diferentes alturas y desplaza las plantas media altura entre sí, enriqueciendo el espacio y potenciando la recirculación natural del aire y la ventilación cruzada (ficha 7).

Otras obras representativas de esta etapa son: el edificio de apartamentos de Josefina Odoardo (1953), en el que prima el uso de las celosías de cerámica, el ladrillo caravista, las escaleras exteriores y terrazas sin techar (ficha 8); el de Oswaldo Pardo (1954), con cierta influencia del 'brutalismo lecorbusierano' y de increíble calidad espacial, desplazando medio nivel las viviendas entre sí (ficha 9); la casa de Félix Carvajal (1955), donde consigue concretar su lenguaje propio con paredes de bloque de hormigón visto, cubiertas inclinadas separadas de los muros por celosías de madera, y donde por vez primera aplica las influencias de la cultura japonesa (ficha 10); estas últimas presentes también en las casas de Beatriz Bager (ficha 11), y de María. Dolores Puig (ficha 12), ambas de 1955 y de ladrillo caravista, pero con una expresión más contenida; el edificio residencial de Evangelina Aristigueta de Vidaña (1956), que destaca por el dinamismo de sus fachadas en las que sobresalen las bay-windows, los armarios contruidos con ladrillos caravista, y su fuerte identidad cubana con celosías de barro y vidrios de colores (ficha 13); el de la Compañía de Inversiones en Bienes y Bonos, S.A (1956-1958), de apariencia compacta y simple conseguida con volúmenes que sobresalen de la fachada (ficha 14); las casas de Ana Carolina Font (1956) con su contundente volumetría, y la de Rufino Álvarez (1957) con su excelente distribución, son las mejores de esta etapa, sobresaliendo por su singular riqueza plástica y espacial (fichas 15 y 16); las casas de Guillermina de Soto de Bonavía (1957) y de Ernesto Suárez (1959), son las últimas obras de Romañach en Cuba, y son más contenidas, pero se mantiene el uso del ladrillo cara vista y los armarios sobresalientes en fachadas (fichas 17 y 18).

### 3.2 SELECCIÓN DE OBRAS. LÍNEA DE TIEMPO Y FICHAS.

Para para facilitar el estudio y, a su vez, documentar la obra arquitectónica de Mario Romañach, como iniciativa de la presente investigación, se ha decidido:

Primero: realizar una línea de tiempo que refleje de manera concisa la cronología de los principales proyectos del arquitecto, divididos en las dos etapas definidas por el autor de este trabajo en el apartado anterior.

Segundo: elaborar unas fichas a modo de inventario de los proyectos más representativos del arquitecto, confeccionadas a partir del criterio personal del autor de este trabajo y sobre la base de la revisión de las fuentes bibliográficas.<sup>35</sup>

Tercero: generar una base de datos online a modo de tableros en el sitio digital Pinterest, con el fin de lograr una mayor divulgación de este arquitecto cubano. Para acceder al catálogo se ha creado un código QR en el apartado de anexos.

Para ello ha sido indispensable detectar qué edificios constituyen, a entender del autor de este trabajo, los ejemplos más significativos de la arquitectura de Romañach, conocer las circunstancias que les dieron origen, su ubicación, estado actual, y recopilar información arquitectónica e histórica sobre los mismos. A partir de lo cual se han documentado los diferentes proyectos del arquitecto y catalogado según sus distintos usos: vivienda y equipamientos, hasta completar un registro que engloba 18 obras.

Es válido señalar que, una vez analizada la información, queda evidenciado que la tipología residencial es la que mejor refleja la evolución formal de la obra de Mario Romañach, y que esta se puede enmarcar en dos variantes fundamentales: la vivienda unifamiliar y los edificios de apartamentos.

---

<sup>35</sup> La información para las fichas se ha extraído de tres publicaciones principales, a saber: *el Registro Nacional del Comité Cubano para la Documentación y Conservación de los edificios, sitios y barrios del Movimiento Moderno* (Docomomo Cuba 2011); *Guía de Arquitectura de La Habana* (1998); y *The Havana Guide: Modern Architecture 1925-1965* (1999).

La selección de obras queda conformada de la siguiente manera:

**Primera Etapa:**

1. Casa de Julia Cueto de Noval (1948).
2. Casa de José Noval Cueto (1948-1949).
3. Edificio de apartamentos de Guillermo Alonso (1950).
4. Casa de Manuel Saavedra (1951).
5. Zapatería California (1951).
6. Tienda por departamentos Flogar (1951-1956).

**Primera Etapa:**

7. Casa de Luis Humberto Vidaña (1953).
8. Edificio de apartamentos de Josefina Odoardo (1953).
9. Edificio de apartamentos de Oswaldo Pardo (1954).
10. Casa de Félix Carvajal (1955).
11. Casa de Beatriz Baguer (1955).
12. Casa de María Dolores Puig (1955).
13. Edificio de apt. de Evangelina Aristigueta de Vidaña (1956).
14. Casa de Ana Carolina Font (1956).
15. Edificio de apartamentos de la Compañía de Inversiones en Bienes y Bonos, S.A (1956-58).
16. Casa de Rufino Álvarez (1957).
17. Casa de Guillermina de Soto de Bonavía (1957).
18. Casa de Ernesto Suárez (1959).

Notas:

La casa Vidaña aparece con 2 nombres diferentes en las fuentes consultadas: en los libros *La Habana, Arquitectura del siglo XX* (1998) y *The Havana Guide: Modern Architecture 1925-1965* (1999) como Casa de Luis Humberto Vidaña, y en *La Arquitectura del Movimiento Moderno, Selección de Obras* (2011) como la Casa de Evangelina Aristigueta de Vidaña. Se presupone que se trata de un matrimonio.

En Cuba se denomina peletería a las tiendas de calzado, para facilitar la comprensión en España, se ha referenciado la Peletería California como Zapatería California.

Ante la falta de planos de algunas obras y para mantener una uniformidad visual en las fichas, se ha optado por colocar los dibujos arquitectónicos solamente en los tableros de Pinterest.

Viviendas Unifamiliares

Casa de  
Julia Cueto  
de Noval

1948

Casa de  
José Noval  
Cueto

1949



1950

Casa de  
Manuel  
Saavedra

1951



1952

Casa de  
Luis Humberto  
Vidaña

1953

Edificios Residenciales

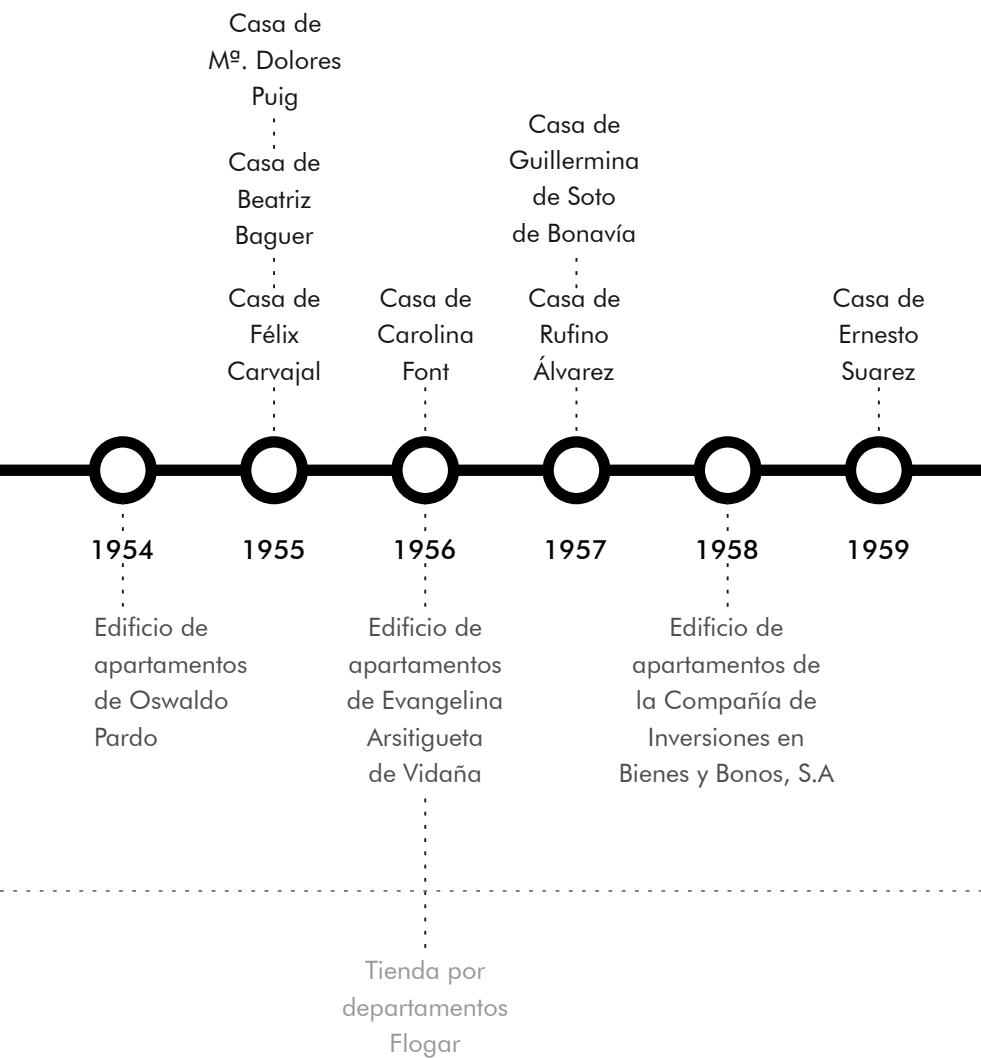
Edificio de  
apartamentos  
de Guillermo  
Alonso

Edificio de  
apartamentos  
de Josefina  
Odoardo

Edificios Comerciales

Zapatería  
California

PRIMERA ETAPA



**SEGUNDA ETAPA**

Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)

Ficha No. 1

Casa de Julia Cueto de Noval  
La Habana, 1948



Tipología: Vivienda Unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Residencia Diplomática  
Dirección: Ave. 19 F e/ 174 y 190, #17420  
Reparto: Country Club (Cubanacán)  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Premios: Medalla de Oro - Colegio Nacional de Arquitectos  
Fuente: *The Havana Guide: Modern Architecture, 1925-1965*

Ficha No. 2

Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)  
Casa de José Noval Cueto  
La Habana, 1948-1949



Tipología: Vivienda Unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Residencia Diplomática  
Dirección: Ave. 17 A e/ 174 y 190, #17409  
Reparto: Country Club (Cubanacán)  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *La Arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras. The Havana Guide: Modern Architecture 1925-65*



Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)

Ficha No. 3

Edificio de **Guillermo Alonso**  
La Habana, 1950



Tipología: Edificio Residencial

Uso original: Viviendas

Uso actual: Viviendas

Dirección: Calle 8 e/ 5ta y 7ma, #805-807

Reparto: Miramar

Localización: La Habana

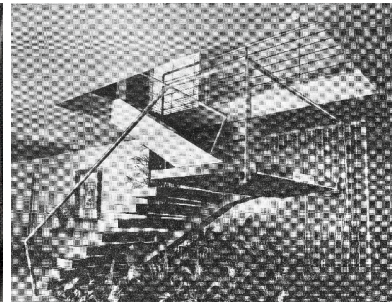
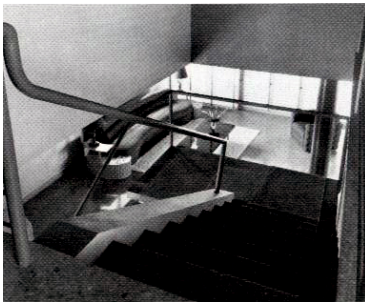
País: Cuba

Fuente: *The Havana Guide: Modern Architecture, 1925-1965*



Ficha No. 4

Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)  
Casa de Manuel Saavedra  
La Habana, 1951



Tipología: Vivienda unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Oficinas  
Dirección: Ave. 5ta e/ 80 y 82, #8010  
Reparto: Querejeta  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *The Havana Guide: Modern Architecture, 1925-1965*

Ficha No. 5

Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)  
**Zapatería California**  
La Habana, 1951



- Tipología: Edificio Comercial  
Uso original: Comercio  
Uso actual: Comercio  
Dirección: Galiano #465, e/ San José y Barcelona  
Reparto: Centro Habana  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *The Havana Guide: Modern Architecture, 1925-1965*

Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)

Ficha No. 6

Tienda por Departamentos Flogar  
La Habana, 1951-1956



Tipología: Edificio Comercial  
Uso original: Comercio  
Uso actual: Comercio  
Dirección: Galiano #402-406, esquina San Rafael  
Reparto: Centro Habana  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *The Havana Guide: Modern Architecture, 1925-1965*



Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)

Ficha No. 7

Casa de Luis Humberto Vidaña  
La Habana, 1953



Tipología: Vivienda Unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Residencia Diplomática  
Dirección: Calle 146 e/ 23 y 25, #2308  
Reparto: Country Club (Cubanacán)  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Premios: Medalla de Oro - Colegio Nacional de Arquitectos  
Fuente: *The Havana Guide: Modern Architecture, 1925-1965*

Ficha No. 8

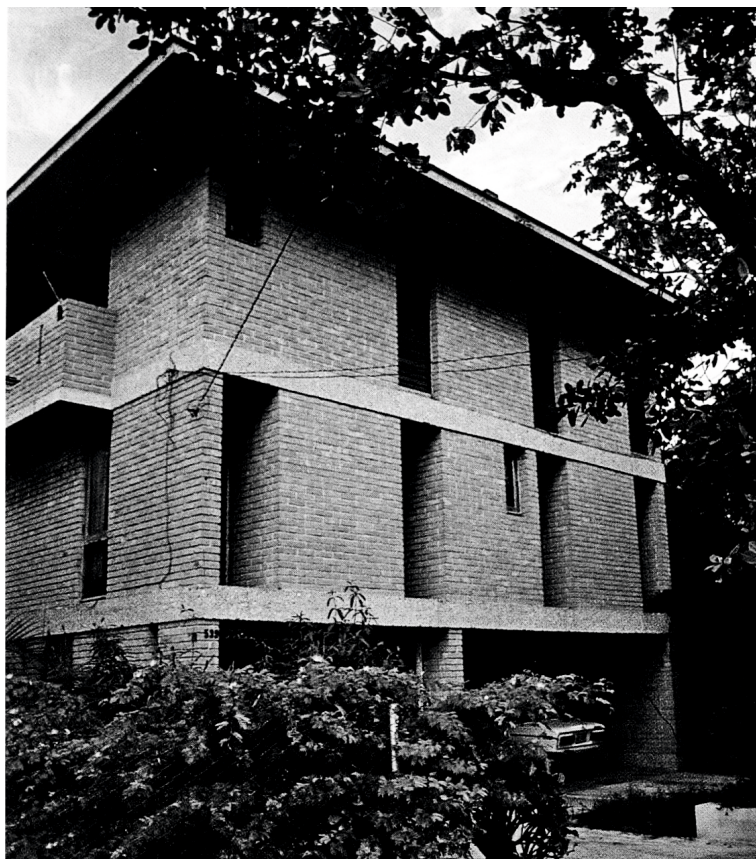
Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)  
Edificio de Josefina Odoardo  
La Habana, 1953



Tipología: Edificio Residencial  
Uso original: Viviendas  
Uso actual: Viviendas  
Dirección: Ave. 7ma A e/ 66 y 70, #6613  
Reperto: Miramar  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *La Arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras. The Havana Guide: Modern Architecture 1925-65*

Ficha No. 9

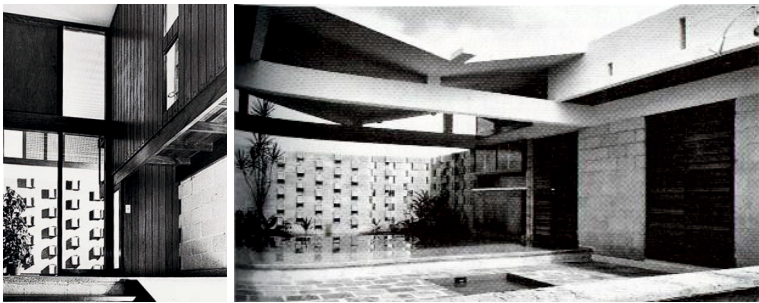
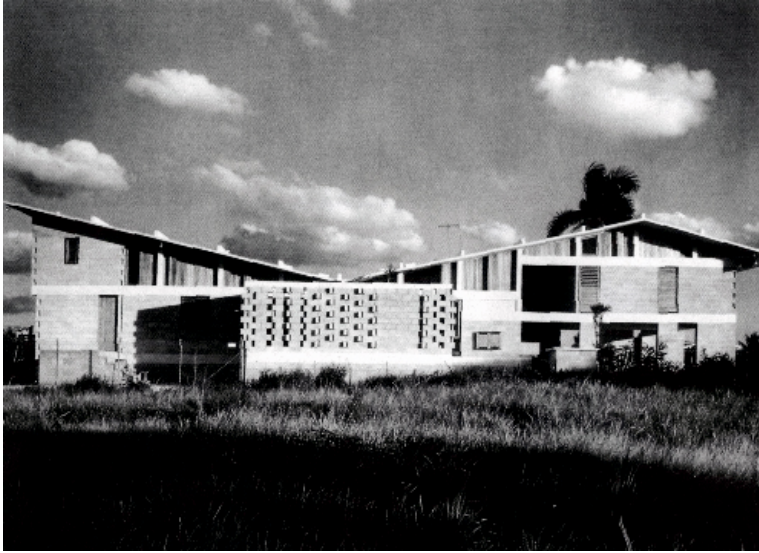
Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)  
Edificio de Oswaldo Pardo  
La Habana, 1954



Tipología: Edificio Residencial  
Uso original: Viviendas  
Uso actual: Viviendas  
Dirección: Calle 98 e/ 5F y 7ma, #539  
Reperto: Querejeta  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *La Arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras. The Havana Guide: Modern Architecture 1925-65*

Ficha No. 10

Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)  
Casa de Félix Carvajal  
La Habana, 1955

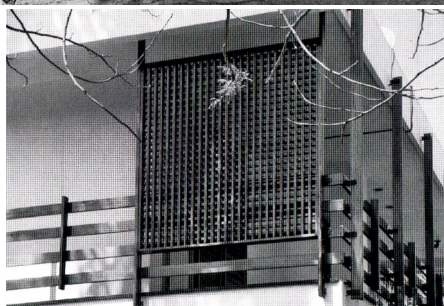


Tipología: Vivienda Unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Residencia Diplomática  
Dirección: Calle 200 e/ 11 y 13, #1103  
Reparto: Baltimore (Siboney)  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *The Havana Guide: Modern Architecture, 1925-1965*



Ficha No. 11

Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)  
**Casa de Beatriz Baguer**  
La Habana, 1955



Tipología: Vivienda Unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Oficinas  
Dirección: Calle 62 e/ 7ma y 7ma A, #705  
Reparto: Miramar  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *La Arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras. The Havana Guide: Modern Architecture 1925-65*



Ficha No. 12

Mario Romañach  
(Bosh y Romañach)  
Casa de María Dolores Puig  
La Habana, 1955



Tipología: Vivienda Unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Vivienda  
Dirección: Calle 156 e/ 3ra y 3ra B, #311  
Reperto: Náutico  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *La Arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras. The Havana Guide: Modern Architecture 1925-65*

Ficha No. 13

Mario Romañach  
Edificio de Evangelina Aristigueta  
La Habana, 1956



Tipología: Edificio Residencial  
Uso original: Viviendas  
Uso actual: Viviendas  
Dirección: 7ma Ave. esq 60, #6001  
Reparto: Miramar  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *La Arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras. The Havana Guide: Modern Architecture 1925-65*

Mario Romañach  
Edificio de de la Compañía de  
Ficha No. 14 Inversiones en Bienes y Bonos, S.A  
La Habana, 1956-1958

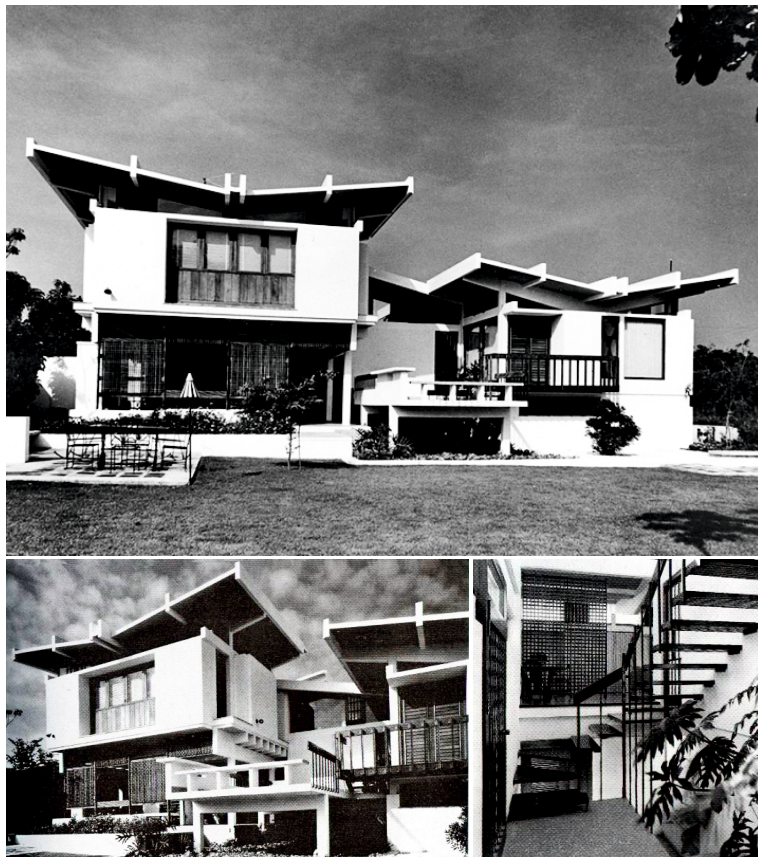


Tipología: Edificio Residencial  
Uso original: Viviendas  
Uso actual: Viviendas  
Dirección: Calle C e/ Zapata y 29, #712  
Reparto: Vedado  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *La Arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras. The Havana Guide: Modern Architecture 1925-65*



Ficha No. 15

Mario Romañach  
Casa de Ana Carolina Font  
La Habana, 1956



- Tipología: Vivienda Unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Residencia Diplomática  
Dirección: Calle 216 A e/ 7ma A y 9na, #703  
Reparto: Baltimore (Siboney)  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *The Havana Guide: Modern Architecture, 1925-1965*

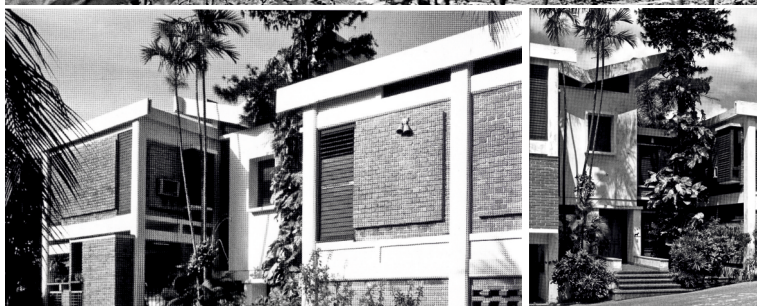
Ficha No. 16

Mario Romañach  
Casa de Rufino Álvarez  
La Habana, 1957



Tipología: Vivienda Unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Oficinas  
Dirección: Calle 214 e/ 13 y 15, #1312  
Reparto: Baltimore (Siboney)  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *La Arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras. The Havana Guide: Modern Architecture 1925-65*

Mario Romañach  
Ficha No. 17 Casa de Guillermina de Soto Bonavía  
La Habana, 1957



- Tipología: Vivienda Unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Vivienda  
Dirección: Calle 28 e/ 31 y 33, #596  
Reparto: Nuevo Vedado  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *La Arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras. The Havana Guide: Modern Architecture 1925-65*



Ficha No. 18

Mario Romañach  
Casa de Ernesto Suárez  
La Habana, 1959



Tipología: Vivienda Unifamiliar  
Uso original: Vivienda  
Uso actual: Vivienda  
Dirección: Ave. 5ta B e/ 90 y 92, #9008  
Reperto: Querejeta  
Localización: La Habana  
País: Cuba  
Fuente: *La Arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras. The Havana Guide: Modern Architecture 1925-65*

### 3.3 LA ARQUITECTURA DE ROMAÑACH: CÓDIGOS.

Con su arquitectura, Romañach estableció nuevas cualidades funcionales y expresivas dentro de la impronta de la modernidad cubana, creando un lenguaje con códigos propios, claro reflejo de su labor inteligente, rigurosa y creativa como arquitecto. Como parte de la presente investigación, se pretende definir los rasgos más distintivos de su obra construida:

#### 1. Control climático:

Orientación: Estudio cuidadoso de la implantación de la edificación en el terreno, y las alturas de las edificaciones colindantes para establecer la dirección de los vientos durante el día y la noche, y de la luz solar. Permitiendo así ventilación cruzada e iluminación natural en todas las habitaciones.

Voladizos: un rasgo muy característico de la arquitectura de la primera etapa de Romañach, es la presencia de largos voladizos continuos rodeando toda la vivienda, que protegen las fachadas de la lluvia y el sol, y potencia la fuerza visual de la línea recta.

Carpintería de persianas regulables tipo Miami: usada para la composición estética de las fachadas, y para el control solar, la protección de la lluvia y la entrada de las brisas. Este tipo de ventana reduce en un 40% la entrada de luz, por lo que muchas veces se combina con vidrios en la parte superior o lateral, o vitrales (cuyo uso se extendió también a las viviendas, no solo a los edificios públicos).

Cubierta a diferentes alturas: sirve para potenciar la ventilación natural al permitir la salida del aire caliente.

Celosía: bien de cerámica para exteriores o de delgados listones de madera para interiores, así como quiebra-soles.

#### 2. Programa:

Espacios de transición: Las viviendas se conectan con el exterior a través de espacios intermedios protegidos como: portales y patios en planta baja; balcones y galerías en la baja y alta, creando amplias terrazas corridas con barandillas metálicas o de madera y espacios sombreados.



Zonificación por plantas: en general, en la planta baja se localiza exteriormente el garaje, y en el interior: el vestíbulo, la sala, el comedor, la cocina, la despensa y la terraza, las habitaciones y las áreas de servicios; en la planta alta los espacios más privados como: los dormitorios (con armarios empotrados, abandona el concepto de escaparate como objeto mueble) y baños familiares.

Continuidad espacial en planta: los espacios tradicionales se combinan consiguiendo gran fluidez: sala-comedor, sala-terraza, comedor-terraza. La primera combinación es la más significativa, pues implicaba una radical transformación de la planta y dinamismo espacial, al formar casi siempre un único gran espacio, dividido por elementos ligeros: paneles móviles, o macizos como armarios. Las otras dos combinaciones no representan un cambio sustancial, solo sustituye el cierre macizo tradicional por carpinterías de vidrio, creando una relación visual directa entre el jardín y los espacios interiores.

Continuidad espacial en sección: a través de dobles alturas y plantas intermedias interconecta las estancias interiores logrando enriquecer y dinamizar el espacio, además de zonificar.

Polifuncionalidad: la desaparición de muros divisorios y puertas interiores permite una gran versatilidad: espacios que se adaptan a cualquier tipo de usuario y a múltiples funciones.

### 3. Ornamento:

Expresividad material: contrastes de claros-oscuros a través de los acabados: muros de hormigón claros y carpinterías de madera oscuras; o ladrillos cara vista color arena o rojizo. Con esta composición cromática se origina el efecto visual característico de so obra.

Escalera singular: de ligereza estructural que trasciende lo funcional para adquirir cualidades plásticas propias. Romañach aligera los pasos al estar sostenidos frecuentemente por una sola banda lateral, quedando libres los escalones a un lado, o ambos lados, fijados en el centro del escalón.

Armario empotrado: como elementos divisorios interiores o como elementos salientes exteriores en posiciones alternas para dotar de dinamismo a las fachadas.



Fig. 20. Casa de Juliá Cueto de Naval. La Habana, 1948. Mario Romañach.

04

ANÁLISIS DE OBRAS

*"Un edificio tiene dos vidas. La que imagina su creador y la vida que tiene. Y no siempre son iguales".* <sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> KOOLHAAS, Rem. Arquitecto holandés. Extraído del libro *House of Secrets: The Many Lives of a Florentine Palazzo*, por Allison Levy Page. Tauris Parke, 2019.

## 4.1 JUSTIFICACIÓN DE LAS OBRAS ELEGIDAS.

En este capítulo se analizarán detenidamente tres proyectos relevantes de Mario Romañach, escogidos a partir de la selección de obras del arquitecto que se ha realizado en el apartado 3.2. Para la elección de estas, se han tenido en cuenta tres factores: que los proyectos elegidos se hayan construido; que sean trabajos de diversa tipología: vivienda unifamiliar, edificio multifamiliar o comercial; y que, al menos, haya uno representativo de cada etapa.

Han sido seleccionadas, entonces: la casa de José Noval Cueto, una vivienda unifamiliar de la primera etapa y premio Medalla de Oro del Colegio Nacional de Arquitectos de Cuba; la Zapatería California, un edificio comercial, también de la primera etapa; y el edificio de apartamentos de Evangelina Aristigueta de Vidaña, un ejemplo de vivienda multifamiliar de la segunda etapa.

Estas obras se pueden entender como las más representativas de la arquitectura de Romañach, dado que muestran sus principales inquietudes formales y espaciales. Para su total comprensión era necesario, primeramente, realizar un recorrido por la modernidad cubana y la trayectoria profesional del arquitecto, tal y como ya se ha hecho en los capítulos anteriores. Así, el análisis que sigue se relaciona con los códigos definidos en el apartado anterior y se ha estructurado de la siguiente manera: una descripción del edificio y su entorno, un análisis de los espacios y, finalmente, una interpretación personal de la obra para reforzar el entendimiento de ésta.

En otro orden de ideas, apuntar que en la selección de obras no se ha tenido en cuenta la faceta urbanística del arquitecto,<sup>37</sup> ya que la investigación se centra fundamentalmente en la arquitectónica.

---

<sup>37</sup> Romañach, como otros arquitectos modernos del momento como Le Corbusier, tuvo una importante y prolífica carrera como urbanista: en 1944 participó en el diseño del Barrio Obrero de Luyanó; entre 1955 y 1958 en el desarrollo de varios proyectos urbanos no construidos de la Junta Nacional de Planificación de Cuba como los complejos residenciales para la Coronela y La Habana del Este, un desarrollo multifuncional para el reparto Baltimore y la ciudad satélite Columbia, calculada para 10.000 habitantes; y como director ejecutivo en la elaboración del Plan Maestro de La Habana Metropolitana (1955-1958), con la participación de la Town Planning Associates, firma consultora de Nueva York, dirigida por el arquitecto catalán Joseph Lluís Sert, y sus socios Paul Lester Wiener y Paul Schulz.

## 4.2 CASA DE JOSÉ NOVAL CUETO (Ficha No. 2).

### Ubicación:

Esta obra se ubica en una amplia parcela del antiguo reparto Country Club, uno de los barrios residenciales más exclusivos de La Habana, y uno de los preferidos de la alta burguesía cubana por sus anchas avenidas y extensas zonas arboladas. La orientación del inmueble en el lote está rotada 7 grados con respecto al norte para aprovechar los vientos predominantes del noreste (fig. 21), y la forma de prisma alargado del mismo responde al deseo de lograr la mayor cantidad de estancias en contacto con el exterior.

### Programa:

La vivienda presenta un programa típico de residencia de alto estándar de la época distribuido en tres plantas, elevándose sobre pilares para que el aire pudiese circular por debajo y así potenciar la ventilación cruzada. Los arquitectos optaron por segregar el programa por plantas, estableciendo una gradación de la privacidad desde la sala, la zona del patio interior y comedor ubicados en la planta principal, hasta las habitaciones que quedan más retiradas en la última planta y hacia el fondo de la vivienda.

### Espacios:

La planta baja se libera, ubicando solamente acceso y vestíbulo, garaje y espacios de recreación exteriores -terrazas y jardines-, y un estanque y la piscina, cuya proximidad a la casa transmite sensación de frescura y tranquilidad en el clima tropical (fig. 22). En la planta primera, se localizaron las actividades principales: en el extremo derecho, aprovechando la orientación más favorable, se ubica la sala de estar a doble altura, conectándose con el comedor mediante una pasarela dramáticamente suspendida sobre el patio interior; en el izquierdo -orientación menos favorable- quedan la cocina, el área y habitaciones de servicio, separadas perceptivamente de los espacios de vida familiar y con acceso independiente (fig. 23). La planta segunda se reserva enteramente a los tres dormitorios familiares, orientados a este y separados del exterior por una terraza alargada que hace la función de espacio intermedio para proteger de la lluvia y el sol tropical (fig. 24).

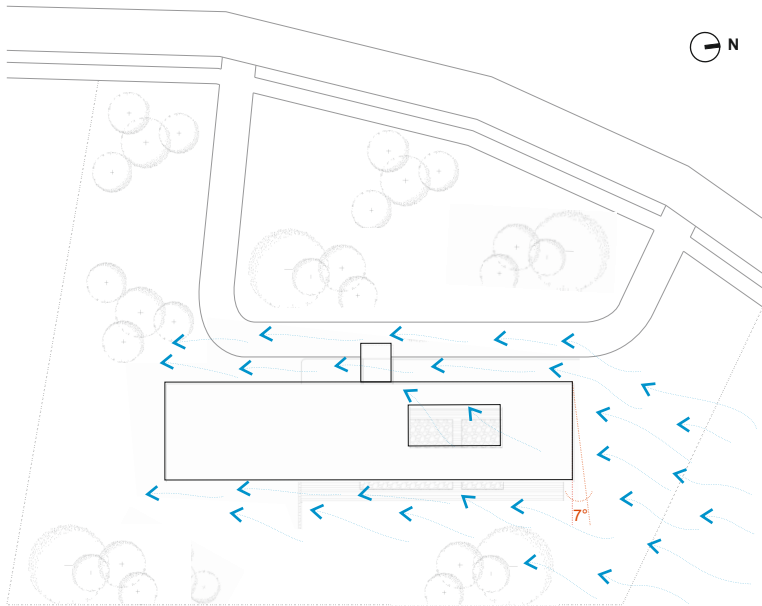
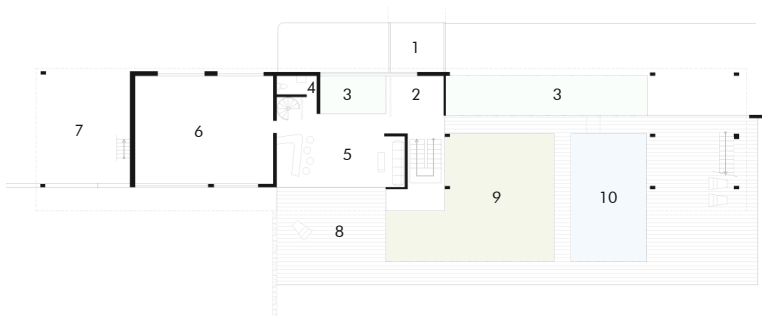


Fig. 21. Planta de orientación: casa de José Noval Cueto, La Habana. 1948-1949.



1. Acceso 2. Vestibulo 3. Estanque 4. Baño 5. Bar 6. Garaje 7. patio de servicio  
8. Terraza 9. Césped 10. Piscina

Fig. 22. Planta Baja: casa de José Noval Cueto, La Habana, Cuba. 1948-1949.



Fig. 23. Planta Primera: casa de José Noval Cueto, La Habana, Cuba. 1948-1949.



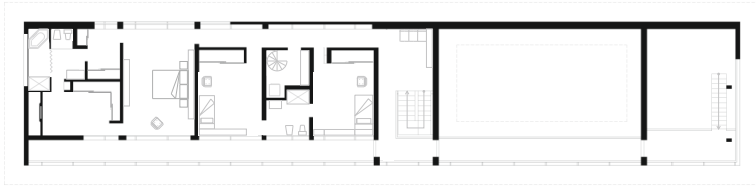


Fig. 24. Planta Segunda: casa de José Noval Cueto, La Habana, Cuba. 1948-1949.

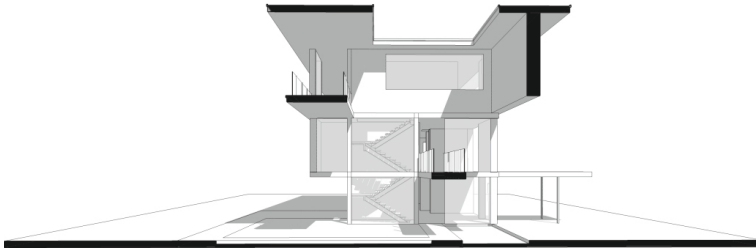


Fig. 25. Sección por Patio Interior: casa de José Noval Cueto, La Habana. 1948-1949.

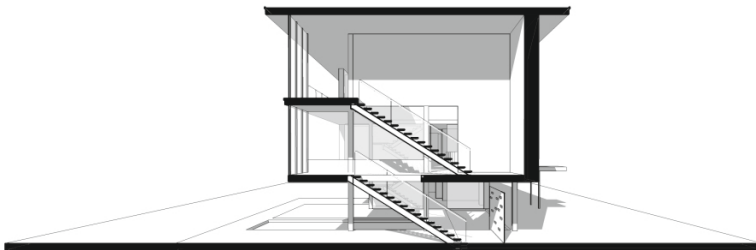


Fig. 26. Sección por Sala de Estar: casa de José Noval Cueto, La Habana. 1948-1949.

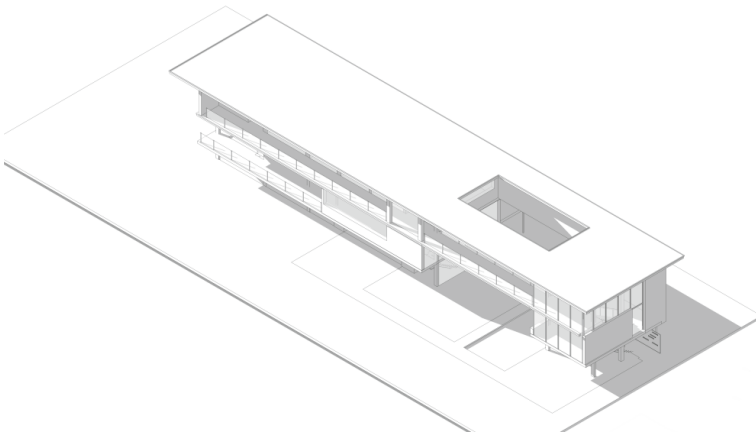


Fig. 27. Axonometría exterior: casa José Noval Cueto, La Habana, Cuba. 1948-1949.

Esta distribución resulta coherente con el tratamiento de las fachadas: la frontal bastante hermética -oeste-, transmitiendo una imagen maciza; y la posterior más ligera -este-, totalmente transparente y muy abierta, mirando hacia al jardín posterior.

A nivel volumétrico, la obra se divide en dos bloques separados por un patio interior, donde la presencia de dos grandes pasarelas que conectan los diferentes niveles origina un espacio dinámico que fluye en todas direcciones, en contraposición a los patios estáticos de la vivienda colonial cubana. Sin embargo, el ambiente conseguido es acogedor por el cuidado de los detalles, materiales y paisajismo; el encuadre sosegado del cielo a partir de una abertura rectangular en cubierta; y por la tranquilidad que transmiten la piscina y el estanque que se encuentra debajo de los entresijos (fig. 25). El bloque de la derecha contiene solamente la sala de estar a doble altura (fig. 26), y el de la izquierda el resto del programa.

#### **Estructura:**

La estructura se resuelve mediante la combinación de muros de carga y un sistema reticular de pilares y vigas. Los pórticos se componen de dos crujeas transversales separadas tres metros entre sí y cuatro vanos longitudinales con luces diferentes; el resto de las cargas las reciben los muros que se sitúan mayormente en el interior de la planta. De esta forma, se logran amplias aberturas en fachadas y una cubierta de hormigón armado con potentes voladizos en todo su perímetro. Este esquema estructural resulta coherente con la forma de la vivienda, que se puede entender como la articulación de cubos verticales y planos horizontales, dispuestos de manera tal que se crea una sensación de fluidez entre ellos, despojándolos de su significado para mostrarlos en sí mismos, suspendidos. Aquí, la cubierta es cubierta y el muro, muro (fig. 27).

#### **Resumen:**

En definitiva, esta es una obra excepcional, un gran prisma alargado -la típica caja blanca racionalista europea- al que se le sustrae una porción, creando una especie de "patio interior tradicional" alrededor del cual se articulan las estancias principales, y donde los arquitectos mantienen los códigos de la Arquitectura Moderna al pie de la letra: planta libre, ventanas corridas, fachada libre, etc.

### 4.3 ZAPATERÍA CALIFORNIA (Ficha No. 5).

#### Ubicación:

Esta tienda se ubica en la calle Galiano, una de las principales arterias comerciales del centro de La Habana, y en una de las zonas urbanas más densamente pobladas y compactas de la ciudad, con predominio de la medianería, y los lotes estrechos y profundos. La distribución interior busca sacar el máximo provecho del lote, al dividir verticalmente el espacio en varios niveles (fig. 28).

#### Espacios:

La planta principal es un espacio fluido destinado a la venta de calzados de marca, donde el acceso se encuentra retranqueado de la línea de fachada para crear un espacio de transición entre tienda y calle; hacia el fondo se coloca el almacén de planta y los aseos (fig. 29). El entresuelo se dedica a la venta de zapato para niños; y la planta de sótano a la venta de productos más económicos, con dos almacenes, baños y ascensor de servicio (fig. 30). La última planta, se separa visualmente y se destina a las oficinas y vestuarios.

#### Estructura:

La estructura es totalmente novedosa para la época, pues se resuelve la planta rectangular de 8,5 x 35,2 metros con un sistema reticular de pilares de hormigón armado de 30 x 50 centímetros de sección, mediante 12 pórticos espaciados cada 3,3 metros -excepto el último que está a la mitad de esta distancia -, salvando luces de 8,2 metros. La fachada es bastante sobria, compuesta en el volumen intermedio por un gran muro cortina a doble altura y en el saliente superior por otro ciego de ladrillos cara vista (fig. 31). La decoración interior está diseñada para maximizar la experiencia del cliente: los colores sutiles y las formas puras enfatizan el valor del producto, la cual se complementa con murales del pintor cubano Roberto Diago.

#### Resumen:

La obra, a pesar de su pequeña dimensión, tiene gran valor en la historia de la arquitectura cubana porque es uno de los primeros edificios comerciales modernos. Y, aun así, el exterior está a tono con el entorno, mientras que el interior tiene su propia identidad.

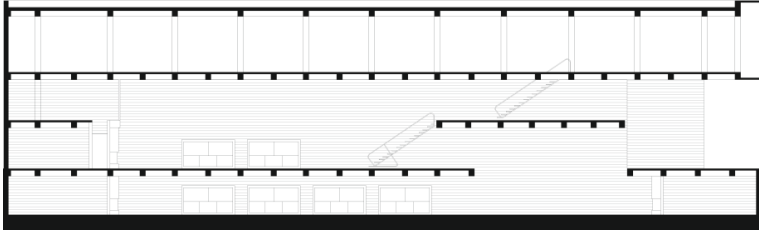


Fig. 28. Sección Longitudinal: zapatería California, La Habana, Cuba. 1951.

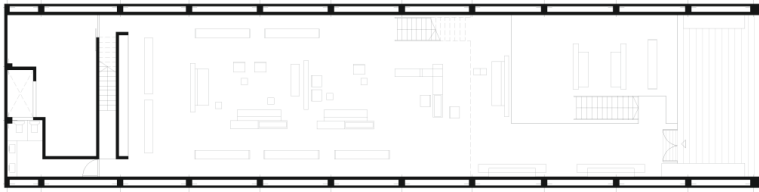


Fig. 29. Planta Baja: zapatería California, La Habana, Cuba. 1951.

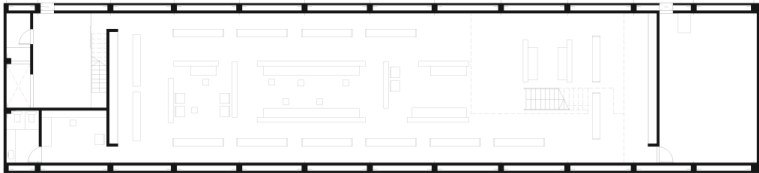


Fig. 30. Planta Alta: zapatería California, La Habana, Cuba. 1951.



Fig. 31. Alzado Principal: zapatería California, La Habana, Cuba. 1951.

#### 4.4 EDIFICIO DE EVANGELINA ARISTIGUETA (Ficha No. 13).

##### Introducción:

El edificio de apartamentos de Evangelina Aristigueta de Vidaña construido en 1956, aun cuando no tiene la escala de los que se realizaban entonces en La Habana, debió constituir un encargo de importancia para Romañach, puesto que es la primera obra que realiza en solitario luego de disuelto su estudio con Bosch. En esta es visible una total libertad expresiva que lo sitúa como un ejemplo singular dentro de la Arquitectura Moderna cubana del momento y define un nuevo tipo de edificio de apartamentos.

##### Ubicación:

Este se emplaza en un lote esquinero del reparto Miramar, con una superficie de 988 metros cuadrados. La implantación del edificio responde básicamente a las regulaciones urbanas del sitio y a la forma de la parcela: se separa cinco metros de los lindes exteriores y tres de los interiores, y queda orientado a noreste (fig. 32). La entrada principal y la de servicio se ubicaron en la fachada Noroeste dando a la séptima avenida, y resulta interesante que la de servicio tenga más protagonismo que la entrada principal, la cual queda ensombrecida dentro del garaje; lo que pudiera, tal vez, deberse al planteamiento introvertido de esta obra que defiende la privacidad del usuario. Esto determina que el acceso se haga a través de un sendero de aproximadamente 13 m de longitud desde la acera hasta la escalera principal que conecta todas las plantas (fig. 33).

##### Espacios:

La planta baja se libera parcialmente, reservando la mitad del espacio para la zona de garaje y trasteros, que se conecta con la vía pública a través de un aparcamiento exterior para visitantes, que sirve como espacio de transición entre el interior y la vía pública - calle 60- y da respuesta a los requerimientos del programa para apartamentos de medio/alto estándar. El resto de la planta se destina a la vivienda del encargado del edificio (fig. 33), una práctica muy común en la época, y que Romañach ya había aplicado con anterioridad en el edificio de apartamentos de Josefina Odoardo (1953), ubicado a menos de 500 metros del que nos ocupa.

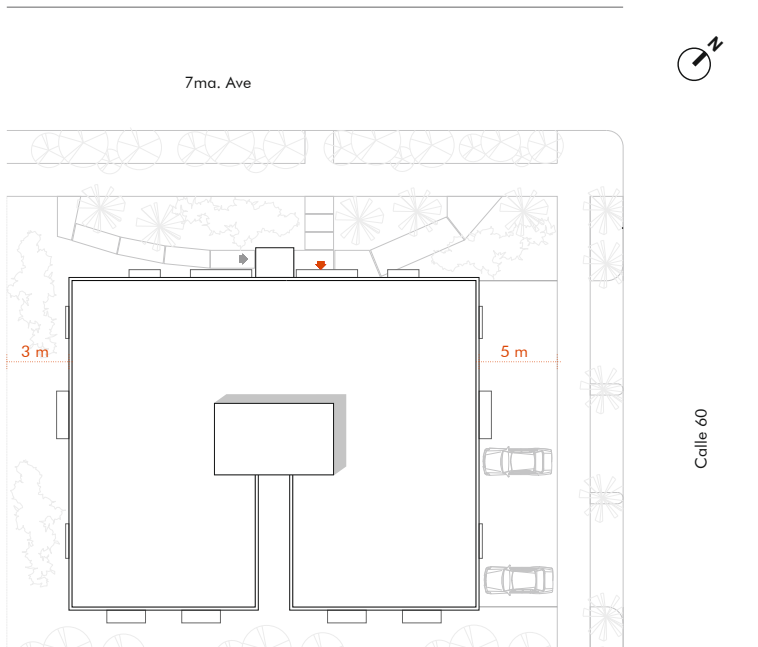


Fig. 32. Planta de Implantación: edificio de Evangelina Aristigueta de Vidaña. 1956.

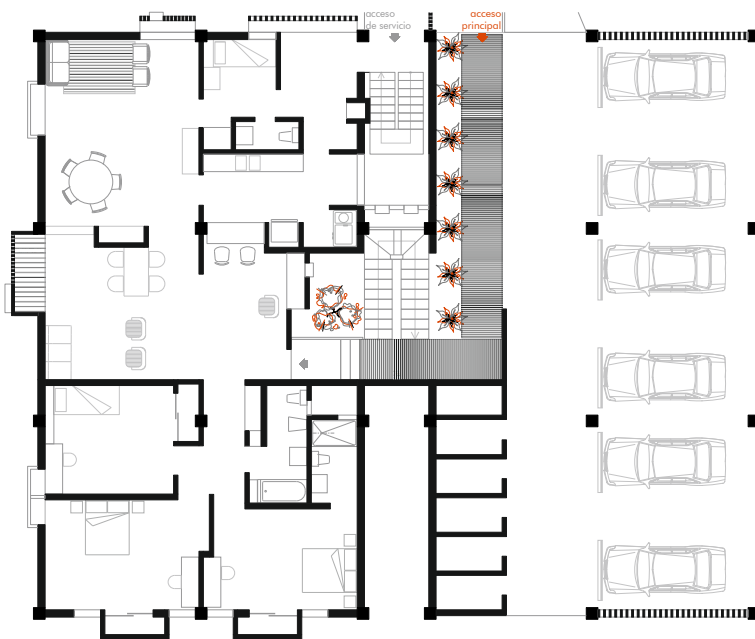


Fig. 33. Planta Baja: edificio de Evangelina Aristigueta de Vidaña, La Habana. 1956.

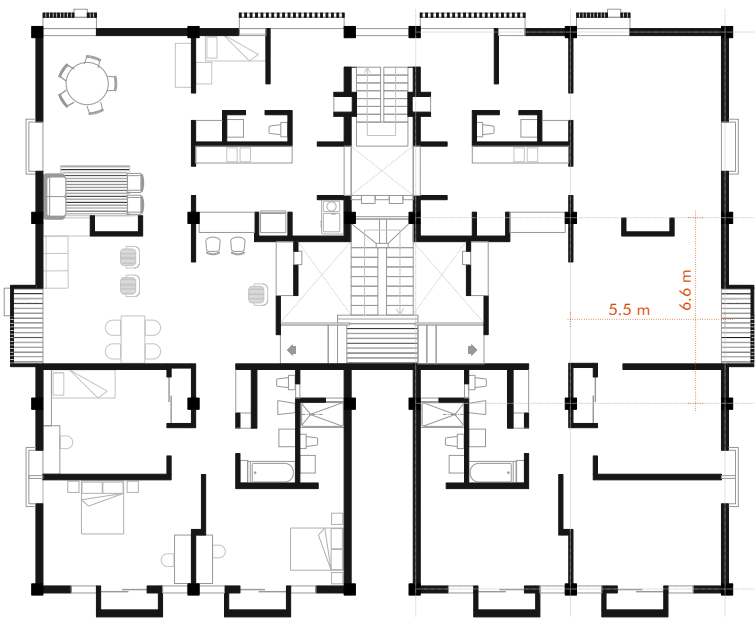


Fig. 34. Planta Tipo: edificio de Evangelina Aristigueta de Vidaña, La Habana. 1956.

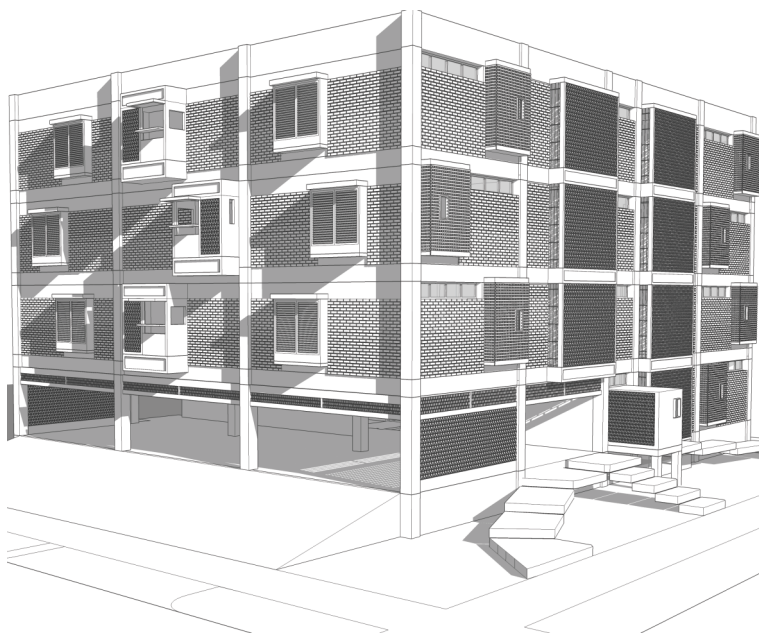


Fig. 35. Axonometría esq. noreste: edificio de Evangelina Aristigueta Vidaña. 1956.



La organización funcional de la planta tipo de apartamentos es bastante simple: el conjunto se resuelve con una tipología de dos unidades simétricas conectadas por una escalera central, donde la aportación de Romañach es independizar la comunicación vertical de servicio de la principal, colocando una escalera secundaria, y conseguir que los apartamentos no compartan muros divisorios entre sí, lo que mejora la privacidad y el confort acústico (fig. 34).

La distribución interior de las viviendas se lee claramente y refleja la importancia otorgada a la intimidad: se sitúan los dormitorios al fondo separados visualmente del resto de la vivienda; las estancias sociales como salón y comedor se funden en un único espacio con forma de "L" donde coloca un armario empotrado - el *tokonoma*- que articula la planta y otorga una cierta libertad funcional para colocar el mobiliario; la cocina y la zona de servicio se ubican en una esquina de la planta, y en este caso aplica el concepto de interior fluido, donde la cocina de estilo americano se abre al estar (fig. 34).

#### **Estructura:**

La estructura del edificio se compone de seis pórticos separados entre ellos a una distancia de 5,5 metros, excepto los pórticos centrales que se distancian 2,4 metros -ancho del núcleo de comunicaciones verticales. Cada pórtico está compuesto por cuatro pilares con unas luces de 6,6 metros (fig. 34).

#### **Materiales:**

El edificio posee cuatro niveles de altura: planta baja + 3, y cada una de las plantas de apartamentos tiene la misma configuración, pero se alterna la disposición de los elementos salientes en forma de armarios empotrados, bay-windows o balcones, planta a planta. De esta manera todas las elevaciones resultan distintas y se logra una composición volumétrica de gran atractivo visual, donde se rechaza el esquema tradicional de fachadas repetitivas. Esta idea se ve reforzada con la materialidad: la cruda expresión textural del ladrillo cara vista se contraponen a la racionalidad de la forma y el patrón ortogonal que general la estructura de vigas y pilares. Aquí, se cuestiona el uso de acabados tradicionales como el enlucido fino o la pintura, y apuesta por una expresión natural de los materiales sin renunciar a la riqueza formal de su lógica constructiva (fig. 35). Una solución singular, poco común en la arquitectura local de la época.

## Ornamento:

Una de las soluciones más interesantes de esta obra es el empleo de paneles fijos de delgados listones de madera -*fusumas*-, celosías de barro, persianas miami y vitrales de colores, como elementos de control visual y climático, lo que demuestra un salto cualitativo en el lenguaje formal del arquitecto, como resultado de incorporar, integrar y sintetizar elementos de las culturas tradicionales cubana y japonesa con los postulados modernos. Aquí la típica caja blanca racionalista europea ya no se remata con voladizos, sino que se desvirtúa con cuerpos que sobresalen de la fachada (fig. 36).

En los todos los interiores predomina el ladrillo rojizo caravista y la madera, con baldosas cerámicas en el suelo y en los alicatados de baños y cocina. Los claro-oscuros que crean las persianas miami o las celosías, la luz filtrada que producen las lucetas -a todo el ancho entre columnas y a una altura de 2,20m del suelo- (fig. 37) y la disposición del mobiliario basado en el arte americano y asiático, potencian la sensación de refugio que se siente dentro de los apartamentos. Mención especial merece la concepción de la escalera principal: un diseño extraordinario que busca huir de la literalidad de la forma física para suspenderse sobre una pieza de hormigón prefabricado en forma de 'V' que apoya en un pilar y forjados, y se convierte en centro físico y orientación dentro del edificio (fig. 38).

Aquí es posible trazar cierta influencia de la obra de Frank Lloyd Wright en el uso del ladrillo caravista en contraste con los elementos blancos de hormigón armado, o en el interés por lo decorativo, que pueden encontrarse en obras suyas como: la Casa Arthur Heurtley (1902) o la Casa Frederich C. Robie (1909). Sin embargo, esta influencia se puede considerar más como una aproximación o una interpretación de la obra del maestro norteamericano, ajustada a la escala de un edificio residencial de la mediana burguesía cubana y a las condiciones tecnológicas y culturales propias, muy alejadas de la escala de los mencionados modelos.

## Resumen:

En definitiva, esta es una obra espectacular, que se destaca por sus logros expresivos y denota la voluntad de experimentación constante del arquitecto, su cuidado por el detalle, su fuerte sentido del orden y la organización, y su gran sensibilidad.

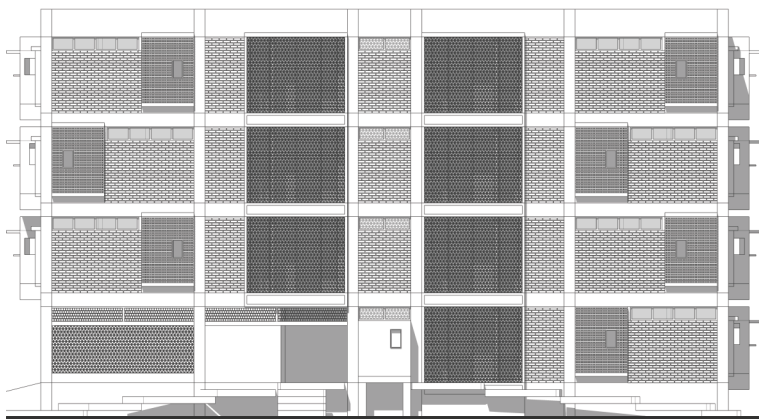


Fig. 36. Alzado Frontal / 7ma Ave: edificio de Evangelina Aristigueta de Vidaña. 1956.

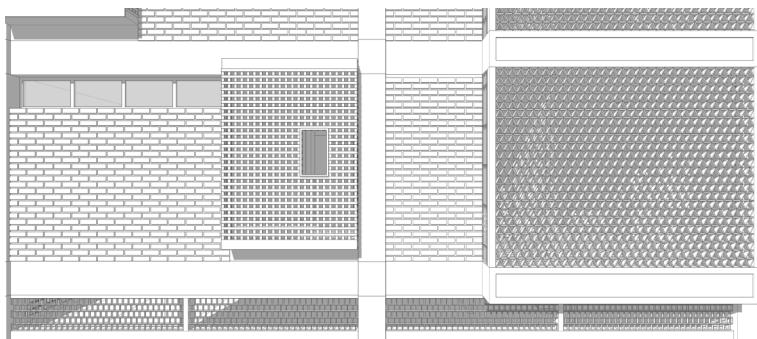


Fig. 37. Detalle de materialidad y texturas: edificio de Evangelina Aristigueta. 1956.



Fig. 38. Detalle escalera principal: edificio de Evangelina Aristigueta de Vidaña. 1956.





Fig. 39. Edificio Giron. La Habana, 1967. Antonio Quintana.

05

CONCLUSIONES

## 5.1 EL LEGADO DE MARIO ROMAÑACH

La realización de este trabajo afrontado desde el análisis de la obra arquitectónica ha permitido esclarecer cuáles eran los objetivos perseguidos por el arquitecto cubano Mario Romañach y los mecanismos de los que se valió para proyectar obras de gran valor espacial y formal.

Tras el estudio cronológico de sus proyectos y su división según su tipología, se hace posible confirmar el papel transformador de una arquitectura comprometida con su tiempo, capaz de evolucionar para dar respuesta a las necesidades propias de cada sociedad en su época y contexto particular. La buena arquitectura surge de la integración acertada en su entorno, de la reinterpretación de las tradiciones locales y de la introducción de las nuevas tecnologías en los proyectos. No se trata de copiar las técnicas constructivas del pasado, sino de reutilizar la experiencia acumulada por los que vinieron antes que nosotros como base de apoyo en la práctica actual. No se puede renegar del valor de la herencia cultural y la tradición como herramientas necesarias para proyectar.

La arquitectura de Romañach manifiesta una gran sensibilidad, tanto en sí misma como en relación con su entorno. Muchos de sus proyectos son paradigmas de adaptación al clima caliente y húmedo de Cuba. Diversos elementos, estrategias e innovaciones técnicas y materiales se convirtieron en características frecuentes en su obra, consiguiendo edificios de gran valor estético, funcionales y eficientes energéticamente -aun cuando es un concepto ajeno a su época-, creando un lenguaje moderno propiamente cubano.

Este arquitecto cubano siempre asumió cada proyecto como una oportunidad de búsqueda, de expresión, de expansión conceptual y de reflexión personal. Tras una primera fase racionalista más contenida, una de las principales cuestiones para el planteamiento de sus proyectos es el uso de los materiales locales y la novedosa introducción del cromatismo como un elemento más, que contribuye a organizar el espacio interior y a expresar la forma exterior. En este sentido, uno puede entender que su arquitectura aspira a lograr unos objetivos más allá de crear espacios habitables, dado que también traslada cuestiones culturales al diseño del edificio.

Existen, además, otras dos estrategias en relación con el diálogo entre la obra y su entorno colindante que definen su arquitectura. En primer lugar, la evocación de la horizontalidad del terreno en la que muchos de los edificios se emplazan y que se refleja en su proporción volumétrica, tratando de causar el mínimo impacto posible sobre el paisaje. La segunda cuestión, es el diseño de espacios intermedios que regulan la relación del edificio con el exterior y crean una transición interior-exterior, así como áreas sombreadas a modo de terrazas o balcones para el disfrute y la contemplación del entorno.

Otros elementos de gran interés en la obra de Romañach, que se hacen evidente con tan solo observar los planos de sus proyectos, es la continuidad espacial en el interior al integrar diversas estancias en una sola, así como la búsqueda de una gran independencia entre el espacio público y privado. Y, por otro lado, la relación entre diseño, técnica, arquitectura y arte, concebidos como aspectos dependientes en el proceso de creación. Las instalaciones técnicas, las soluciones estructurales y constructivas forman parte de su arquitectura, tanto como el diseño del espacio o la elección de los materiales. Solucionar los aspectos técnicos del proyecto no debe ser un factor a resolver al final de la etapa de proyecto, sino que debe surgir desde las primeras fases de ideación para garantizar el buen funcionamiento del edificio y la integración de todas sus partes.

Los proyectos de Romañach, así como su posterior vocación por la docencia, manifiestan la importancia que le otorgó, no solo a ejercer la profesión bajo estos principios, sino también a transmitirlos a las generaciones venideras, revelando su voluntad por compartir y difundir el conocimiento para construir una sociedad mejor.

En definitiva, su arquitectura no solo es racional y funcional, sino también contextual y técnica. Romañach supo sacar partido creativo a las soluciones tradicionales de la arquitectura cubana e integrarlas con los postulados del racionalismo europeo y elementos de la arquitectura tradicional japonesa, creando así obras con un lenguaje claramente moderno y regionalista al mismo tiempo. Al final de su trayectoria en Cuba, su producción arquitectónica había alcanzado niveles muy altos de elaboración formal y espacial, con un estilo muy propio que se apartaba de los códigos estrictos de la modernidad. Y con ello, quizás, se adelantó a las contradicciones que condujeron al rechazo generalizado del racionalismo del Movimiento Moderno.



06

REFLEXIONES FINALES

## 6.1 A MODO DE EPÍLOGO

Antes de investigar sobre la obra de Romañach, los proyectos que ya conocía de él me habían cautivado de buena manera. Tal vez, esta opinión positiva nazca de gustos menos fundamentados: la expresividad del ladrillo cara vista, los muros blancos y las estructuras reticulares. Formalmente siempre me ha agradado la limpieza, las aristas cortantes y las superficies perfectas del racionalismo. Después de haber realizado la investigación, afrontada desde el análisis en primer lugar, contextual y, seguidamente, arquitectónico, soy capaz de fundamentar esta opinión con argumentos más técnicos y propios de un arquitecto.

Lo que había escuchado o leído sobre él ha sido contrastado tras estudiar su vida y obra. De su arquitectura me quedo con la constante investigación y experimentación, y con el equilibrio acertado entre libertad formal y racionalidad constructiva. Esto tiene que ver con la innovación, la belleza y la economía de recursos en la arquitectura. Romañach es un arquitecto que cuando parece que ha encontrado un camino seguro lo abandona para lanzarse a nuevas búsquedas expresivas. Es notable la evolución estética de su obra, que tiene un sello característico, pero donde cada proyecto es único y diferente. La arquitectura es una disciplina que no puede ser estática, innovar y repensar suponen un gran salto cuantitativo y cualitativo, ya que nuestra profesión no involucra solo el arte sino también representa trabajo humano, tiempo y recursos naturales.

De su persona me quedo con esa seriedad y modestia con que se enfrentó a cada uno de sus encargos: a pesar de su ejemplar trayectoria como arquitecto en Cuba y su labor académica como profesor en Estados Unidos nunca buscó ser considerado un Maestro. Quizás esta característica personal, poco dada al protagonismo individual sea justamente lo que le permitiera lograr una arquitectura tan medida, apropiada y tropical, al poder entender acertadamente las necesidades del cliente y los requerimientos del sitio. Hoy más que nunca es necesario crear una arquitectura capaz de responder no solo al programa arquitectónico, sino también de empatizar con los usuarios y conectar con su contexto, es decir, una arquitectura hecha para las personas y comprometida con su tiempo.

07

ANEXOS

## 7.1 A TODO COLOR



Img. 01. Casa de José Noval Cueto, La Habana. (foto tomada en 2013).



Img. 02. Casa de José Noval Cueto, La Habana. (foto tomada en 2013).



Img. 03. Casa de José Noval Cueto, La Habana. (foto tomada en 2013).



Img. 04. Tienda por Departamentos Flogar, La Habana. (foto tomada en 2001).



Img. 05. Tienda por Departamentos Flogar, La Habana. (foto tomada en 2014).





Img. 06. Edificio de Josefina Odoardo, La Habana. (foto tomada en 2013).



Img. 07. Edificio de Josefina Odoardo, La Habana. (foto tomada en 2013).



Img. 08. Edificio de Josefina Odoardo, La Habana. (foto tomada en 2013).



Img. 09. Edificio de Josefina Odoardo, La Habana. (foto tomada en 2013).





Img. 10. Edificio de Josefina Odoardo, La Habana. (foto tomada en 2013).



Img. 11. Edificio de Josefina Odoardo, La Habana. (foto tomada en 2013).



Img. 12. Casa de María Dolores Puig, La Habana. (foto tomada en 2016).



Img. 13. Casa de María Dolores Puig, La Habana. (foto tomada en 2016).





Img. 14. Casa de María Dolores Puig, La Habana. (foto tomada en 2016).



Img. 15. Casa de María Dolores Puig, La Habana. (foto tomada en 2016).



Img. 16. Casa de María Dolores Puig, La Habana. (foto tomada en 2016).



Img. 17. Casa de María Dolores Puig, La Habana. (foto tomada en 2016).



Img. 18. Edificio de Evangelina Aristigueta, La Habana. (foto tomada en 2015).



Img. 19. Edificio de Evangelina Aristigueta, La Habana. (foto tomada en 2015).





Img. 20. Edificio de Evangelina Aristigueta, La Habana. (foto tomada en 2015).



Img. 21. Edificio de Evangelina Aristigueta, La Habana. (foto tomada en 2015).



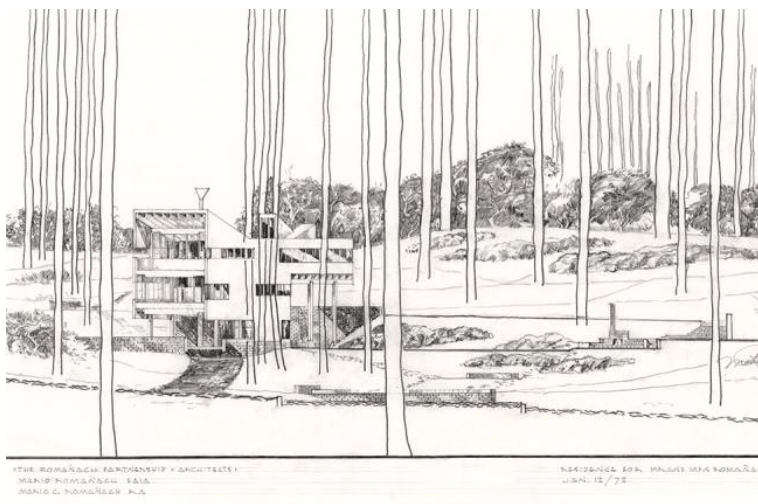


Img. 22. Edificio de Evangelina Aristigueta, La Habana. (foto tomada en 2015).

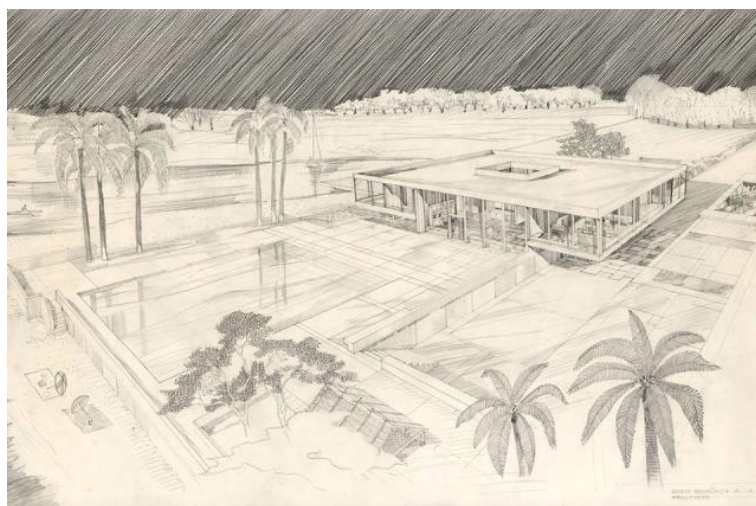


Img. 23. Edificio de Evangelina Aristigueta, La Habana. (foto tomada en 2015).

## 7.2 BOCETOS



**Img. 24.** Proyecto Romanach Residence; Alzado, fecha de 1/12/1972 (dibujo original). Ubicación: Gladwyne, Lower Merion Township, Montgomery County, PA, Estados Unidos de América. Sacado de: Mario Romanach Collection, Architectural Archives, University of Pennsylvania (sitio visitado en agosto de 2019).



**Img. 25.** Proyecto desconocido, por la vegetación se presume que se ubique en un contexto tropical, posiblemente Venezuela o Cuba; Alzado, (dibujo original). Sacado de: Mario Romanach Collection, Architectural Archives, University of Pennsylvania (sitio visitado en agosto de 2019).

### 7.3 TABLERO DE PINTEREST



**Img. 26.** Código QR para acceder a un catálogo online que contiene una selección de obras del arquitecto Mario Romañach mediante tableros de Pinterest. Se considera que esta es una buena forma de divulgar la arquitectura Moderna cubana a través de medios digitales, dando cumplimiento a uno de los objetivos de la investigación.

08

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

## 8.1 LIBROS

CARLEY, R.; BRIZZI, A. Cuba: 400 años de arquitectura. Londres: Cartago, 1997.

CUEVAS TORAYA, Juan d. I. 500 Años de construcciones en Cuba. Madrid: Chavín, 2001.

GÓMEZ DÍAZ, Francisco. De Forestier a Sert: Ciudad y Arquitectura en La Habana (1925-1960). Madrid: Abada, 2008.

GÓMEZ DÍAZ, Francisco. Aprendiendo de La Habana: una Guía Visual. Sevilla: Junta de Andalucía, 2004.

LIERNUR, Jorge F. Escritos de a rquitectura del siglo XX en América Latina. Madrid: Tanais, 2002.

MARTÍN, María Elena y RODRIGUEZ, Eduardo. La Habana: Guía de Arquitectura. Sevilla: Junta de Andalucía, 1998.

RODRIGUEZ, Eduardo y DOCOMOMO (eds). La arquitectura del Movimiento Moderno: Selección de Obras del Registro Nacional. La Habana: Ediciones Unión, 2011.

RODRÍGUEZ, Eduardo L.; FOX, Lorna S. The Havana guide: Modern architecture, 1925-1965. New York: Princenton Architectural Press, 2000.

RODRÍGUEZ, Eduardo L.; NAVARRO, Pepe. La Habana: Arquitectura del siglo XX. Barcelona: Blume, 1998.

SEGRE, Roberto. Arquitectura Antillana del Siglo XX. La Habana: Arte y Literatura, 2003.

SEGRE, Roberto. La Habana: una modernidad atemporal. La Habana: Facultad de Arquitectura - ISPJAE, 1993.

SEGRE, R. y SAMBRICIO, C. *Arquitectura en la Ciudad de La Habana: Primera Modernidad*. Madrid: Electa España, 2000.

WIENER, Paul L., et al. *Plan piloto de La Habana: Directivas Generales: Diseños Preliminares, Soluciones Tipo*. La Habana: Junta Nacional de Planificación, 1959.

## 8.2 REVISTAS Y ARTÍCULOS

ALONSO, José Ramón. *A modo de apuntes para un lector interesado: Arquitectura Cubana Siglo XX*. 2003

BOSCH, Silverio y Mario Romañach. Memoria descriptiva del proyecto para la residencia de la señora Evangelina Aristigueta de Vidaña, en Country Club. *Arquitectura* 270, enero 1956, p. 18-22.

DE CASTRO, V. (1949). La visita del profesor Walter Gropius a La Habana. *Arquitectura* 189, abril 1949, p. 98.

*El Premio Medalla de Oro de 1949. La residencia de la familia Cueto de Noval en el Country Club por los arquitectos Silverio Bosch y Mario Romañach*. *Arquitectura* 198, enero 1950, p. 9-15.

GONZÁLEZ CASAS, L. (2009) *Del Parnaso a la academia: Mario Romañach y las opciones del exilio*. Presencia de las migraciones europeas en la arquitectura latinoamericana del siglo XX. México, D.F.: UNAM, pp. 42 -62.

GÓMEZ DÍAZ, Francisco. *Martín Domínguez Esteban, la labor de un arquitecto español exiliado en Cuba*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. *Revista de Arquitectura*. 2008, 10: 59-68

*Mario Romañach, apartamentos en Miramar*. *Revista Espacio* no. 16, noviembre-diciembre 1954, pp.12-15.

*Mario Romañach, 66; Architect and Planner*. Obituario en el *New York Times*, 11 de marzo de 1984.

OLAIZOLA RENGIFO, C.J. (2016). *Mario Romañach. El arquitecto cubano que sirvió de puente entre Pensilvania y Caracas*. *ArtyHum*, nº 26, pp. 147-172, Vigo.

RODRÍGUEZ, Eduardo Luis y MORÉ, Gustavo Luis (eds.). *El movimiento moderno en el Caribe insular*. Paris: Docomomo Journal, 33. (septiembre 2005).

TUCKER MELLIOR, A.J.: Mi entrevista. Caracas, 21 de abril de 2016.

*Una obra de los arquitectos Silverio Bosch y Mario Romañach. La peletería California*. *Arquitectura* 245, diciembre 1953, p. 520-525.



### 8.3 SITIOS WEB

De Cuba, lo cubano:

[https://www.facebook.com/pg/De-Cubaa-lo-cubano-259901087365395/photos/?tab=album&album\\_id=998399190182244](https://www.facebook.com/pg/De-Cubaa-lo-cubano-259901087365395/photos/?tab=album&album_id=998399190182244)

Architectural Archives, Penn University:

<https://www.design.upenn.edu/architectural-archives/events/mario-romanach-do-you-love-architecture>

La Jiribilla, revista Digital:

[http://www.lajiribilla.co.cu/2006/n278\\_09/fuenteviva.html](http://www.lajiribilla.co.cu/2006/n278_09/fuenteviva.html)

Dossier Arteamérica:

<http://www.arteamerica.cu/16/dossier/cristinafigueroa.htm>

Monografía: *Lo moderno en la arquitectura. Del mundo a La Habana, de las ideas al patrimonio tangible.*

<https://www.monografias.com/trabajos102/lo-moderno-arquitectura-del-mundo-habana-ideas-al-patrimonio-tangible/lo-moderno-arquitectura-del-mundo-habana-ideas-al-patrimonio-tangible.shtml>

EcuRed:

[https://www.ecured.cu/Mario\\_Roma%C3%B1ach\\_Paniagua](https://www.ecured.cu/Mario_Roma%C3%B1ach_Paniagua)

### 7.4 TESIS Y TRABAJOS FIN DE MÁSTER

VALOY ORTIZ, Juan Pablo (2015). *El desarrollo de la arquitectura moderna o la arquitectura moderna para el desarrollo: El Caribe hispano antillano 1950-1965*. Tesis Doctoral. Barcelona: E.T.S de Arquitectura de Barcelona.

09

REFERENCIAS FOTOGRÁFICAS

## 9.1 FUENTE DE LAS ILUSTRACIONES:

**Figura 1:** Catálogo digital PINTEREST.

**Figura 2:** VALOY ORTIZ, Juan Pablo (2015). Tesis de Doctorado. Barcelona: E.T.S de Arquitectura de Barcelona.

**Figura 3:** Sitio web WIKIARQUITECTURA.

**Figura 4-5:** RICO, Maite. *La sombra del arquitecto Martín Domínguez Esteban*. Periódico El País, 17 de enero de 2018.

**Figura 6:** RODRÍGUEZ, Eduardo L.; FOX, Lorna S. *The Havana guide: Modern architecture, 1925-1965*. New York: Princenton Architectural Press, 2000.

**Figura 7:** RODRÍGUEZ, Eduardo L.; NAVARRO, Pepe. *La Habana: Arquitectura del siglo XX*. Barcelona: Blume, 1998.

**Figura 8:** Revista Architectural Forum. Febrero 1959.

**Figura 9:** Sitio web WIKIARQUITECTURA.

**Figuras 10-12:** Catálogo digital PINTEREST.

**Figura 13:** CONNORS, Michael. *Havana modern: 20th-century architecture and interiors*. New York: Rizzoli, 2014.

**Figura: 14-16:** Archivo de Roberto Segre.

**Figura 17:** "Death of Professor Romanach", ALMANAC, March 20, 1984. Published by the University of Pennsylvania, Vol. 30, no 26.

**Figura 18:** Dagit Jr., 2013, p. 74

**Figura 19:** Catálogo digital FLICKR.

**Figura 20:** Catálogo digital PINTEREST.

**Figuras 21-39:** Elaboración propia.

Nota: También son de elaboración propia: Portada; Línea de tiempo; todas las Fichas de obras –con imágenes sacadas los catálogos de DOCOMOMO (Cuba) y The Havana Guide–; así como casi todas las Plantas, Secciones y Alzados realizadas para el capítulo de análisis.





